

**Informe del estudio**

# **Las condiciones medioambientales de la diversión nocturna. Locales y riesgos para la salud y seguridad de los jóvenes**

**Datos descriptivos  
2011**

**Autores:**

Amador Calafat  
Elisardo Becoña  
Mariàngels Duch  
JR Fernández Hermida  
Montse Juan

**Técnicos que han participado en el trabajo de campo:**

Miquel Àngel Crespí  
Elena Fernández  
Cristina Gelabert  
Sara López  
Úrsula Martínez  
Carla Weidberg



## **Antecedentes del estudio**

### **Antecedentes**

Reducir los daños relacionados con el consumo de alcohol en los jóvenes es una prioridad importante de la salud pública y de la estrategia del PNSD. Estos consumos afectan el funcionamiento cognitivo, reducen el autocontrol, afectan la capacidad de procesar la información y reducen la capacidad de reconocer las señales de aviso ante situaciones potencialmente generadoras de violencia (Plan Nacional Sobre Drogas 2007, Kodjo et al 2004, Hoaken y Stewart 2003). El consumo de alcohol entre la gente joven se produce en entornos de diversión muy populares entre los jóvenes, como son los pubs, bares y discotecas. La comprensión del impacto que dichos ambientes pueden ejercer sobre los comportamientos es fundamental a la hora de implementar políticas preventivas desde una dimensión ecológica y comunitaria.

### **Un enfoque hacia los contextos**

En una revisión previa de la literatura, se han identificado una serie de estudios que exploran las relaciones entre los factores ambientales en pubs, bares y clubes nocturnos y niveles de consumo de alcohol además de los daños relacionados. Estos estudios previos, que tratan de explicar los riesgos que emergen del contexto recreativo nocturno, enfatizan las características ambientales (físicas, sociales y culturales) como factores clave que favorecen o previenen esos riesgos (Leonard, Quigley y Collins, 2003). Examinar el contexto recreativo en relación con el abuso de sustancias psicoactivas y los riesgos vinculados a la salud se está convirtiendo en una línea de investigación relevante (Calafat, Fernández, Juan y Becoña, 2007; WHO, 2005; Deehan y Saville 2003). Además, la expansión y hegemonía de un modelo de diversión vinculado al consumo de drogas incrementa las situaciones de riesgo para la salud física de los jóvenes implicados (VPA Working Group on Youth Violence 2007a, 2007b); aumenta la demanda sanitaria por causas asociadas al consumo y abuso de sustancias (Van Sassenbroeck, Calle, Rousseau, Verstraete, Belpaire, Monsieurs, et al., 2003; Cherpitel, 2008); incrementa los riesgos en la conducción (Calafat, Adrover, Juan y Blay, 2008); y una parte significativa de la violencia que se genera se encuentra íntimamente ligada a la

actividad recreativa nocturna (Hughes, Bellis, Calafat, Juan, Schnitzer y Anderson, 2008; WHO, 2005).

Los factores físicos y sociales parecen ser especialmente relevantes a la hora de contribuir a la emergencia de los problemas mencionados. En especial cuando coinciden un ambiente permisivo, la disponibilidad de alcohol barato, una limpieza deficiente, el hacinamiento, una música a todo volumen, una selección musical en la música de baile que promociona el consumo, y la poca profesionalidad de quienes trabajan en dichos locales (Homel, Tomsen y Thommeny, 1992; Leonard et al., 2003; Chatterton y Hollands, 2006). Sin embargo, los hallazgos de los estudios existentes, aunque se aproximan, adolecen de cierta generalización que dificulta su concreción en acciones preventivas. Esto supone un reto metodológico en el que algunos equipos europeos, entre ellos IREFREA, han invertido un esfuerzo considerable (Irefrea 2009).

Partimos de la premisa que los factores ambientales influyen en el comportamiento individual y grupal de los jóvenes y que esa comprensión facilita el desarrollo de intervenciones para la prevención de daños. Sin embargo, la gestión de los comportamientos de los jóvenes varía ampliamente según especificidades tales como las ciudades, áreas recreativas o subculturas en los que se desarrollan. Varios estudios han documentado asociaciones entre el hacinamiento y la agresión; en otros, el hacinamiento se relaciona con un incremento de las intoxicaciones, aunque no con la agresión. Otros estudios muestran que los efectos del hacinamiento pueden verse compensados con otros factores tales como el control de la permisividad, la reducción de las promociones de bebidas baratas y unas mejores prácticas del personal de servicio (Hughes, Jones y Bellis 2009). Las inconsistencias entre los resultados de estos trabajos muestran la complejidad que presenta estudiar los entornos donde se bebe y refuerzan la necesidad de comprender mejor cómo dichos factores ambientales resultan en daños relacionados con el consumo de alcohol a través de diferentes entornos sociales, físicos, culturales y legislativos.

### **Un enfoque hacia los individuos**

Los individuos interaccionan con los contextos y toman decisiones. Las formas en que la cultura enseña a beber alcohol son muy diversas. En nuestro país, muchas personas practican un consumo diario moderado, considerado un estilo propio de los países mediterráneos (Makela et al 2006). A pesar de seguir siendo el predominante, durante las últimas décadas se ha ido gestando otro patrón de consumo entre los jóvenes: un consumo de fin de semana, episódico e intenso, que los ingleses denominan *binge drinking* y que aquí comienza a denominarse ingesta compulsiva. Este consumo, que se extiende entre los jóvenes de nuestro país así como del resto de países europeos (Hibell et al 2007), está deviniendo el patrón hegemónico de consumo de alcohol.

En España, los datos accesibles sobre comportamientos en relación con el alcohol en jóvenes adultos proceden de estudios generales, realizados sobre toda la población (encuesta EDADES). Pero estos estudios, centrados en el consumo, subestiman los contextos y no exploran el consumo que se realiza en el ámbito nocturno en áreas recreativas. Aunque encontramos unos pocos estudios en Europa que exploran las borracheras, los comportamientos de la vida nocturna y los daños asociados en adultos jóvenes en dichos ámbitos (Plant, M.A., et al 2009; Calafat et al 2010), en España siguen siendo pocos los estudios realizados que hayan tratado de medir dichos comportamientos con la bebida en el ámbito de la noche. Este que aquí se presenta intenta aportar datos relevantes que permitan comprender esa realidad.

Se ha partido de algunas evidencias conocidas. Estudios recientes han utilizado las pruebas de alcoholemia junto con las encuestas para medir el consumo de alcohol e intoxicación en los ambientes recreativos nocturnos (Clapp et al 2009; Bellis et al 2010,). Dichos estudios señalan una fuerte correlación entre el consumo de alcohol manifestado y los niveles de intoxicación. También señalan un mayor consumo de riesgo en los lugares de ocio entre aquellos que previamente han ingerido alcohol en el ámbito privado antes de acceder al contexto recreativo.

También trataremos de explorar algunas otras cuestiones menos examinadas como la reacción de los jóvenes ante el resultado de su alcoholemia. Creemos que muchas cuestiones preventivas podrían mejorarse conociendo algunas de estas incógnitas.

## **Introducción**

Este informe presenta los resultados de un estudio sobre las condiciones medioambientales y las conductas de los jóvenes en los contextos recreativos nocturnos donde jóvenes de tres ciudades españolas (Oviedo, Santiago de Compostela y Palma de Mallorca) se divierten.

Lo que da especificidad a este estudio es que muestra evidencias de cómo los estilos de diversión contribuyen a facilitar o no el consumo y abuso de alcohol entre los jóvenes. Ello se ha realizado complementando la información procedente de los jóvenes con la información recabada sobre los contextos que estos prefieren para la diversión nocturna. En el estudio han participado 537 jóvenes menores de 30 años de tres ciudades españolas. Todos han respondido un cuestionario y se les ha realizado una prueba de alcohol en aire con un aparato que mide el nivel de alcohol en aire aspirado. En una de las preguntas del cuestionario se les pedía nombraran tres locales preferidos. Entre aquellos más señalados se ha elegido una muestra de los 27 más populares, que han sido evaluados mediante observaciones y la cumplimentación de un cuestionario estructurado.

Este estudio:

- Examina las circunstancias que rodean a los jóvenes cuando salen de marcha, sus patrones de consumo, los niveles de alcohol, su experiencia de la embriaguez, sus conductas de riesgo y su respuesta ante la información preventiva que se les ofrece. Se exploran aquellos indicadores que tienen mayor relación con el consumo.
- Desarrolla la comprensión de los factores medioambientales, los elementos contextuales que podrían inferir en facilitar el abuso de alcohol y las conductas de riesgo que acompañan ésta práctica. Todo ello se ha desarrollado mediante la observación de 27 locales siguiendo una metodología específica.

Principales resultados de la encuesta a jóvenes

- 537 jóvenes que estaban de marcha en zonas recreativas populares de tres ciudades españolas fueron entrevistados y se les realizó una prueba de alcoholemia.
- En el momento en que se realizó la entrevista, entre los hombres, un 54% había consumido cerveza, vino o sidra; un 69% toma combinados, y el 29% alcohol destilado.
- El 25,9% de jóvenes había ingerido entre 6 y 10 bebidas con alcohol y un 17,7% más de 11 bebidas.
- Las expectativas de seguir bebiendo tras la entrevista las han manifestado un 78,3% de los entrevistados (82,2% de varones y un 72,6% de mujeres). las reacciones positivas están claramente ligadas al sexo femenino. En el caso de los varones, no hay relación alguna entre indicarles la alcoholemia y su reacción de consumo. Esto sucede, a pesar de que el nivel de alcoholemia no está relacionado con el sexo.
- El consumo previo, antes de salir de marcha, indica que un 10,25% de los jóvenes ha tomado cerveza/vino/sidra; un 12,67% ha consumido combinados y un 3,16% destilados.
- El consumo en el botellón indica que un 6,89% ha consumido cerveza/vino/sidra; un 11,55% combinados y un 2,05% destilados
- Existen diferencias estadísticas significativas por CCAA, pero no por sexo o grupos de edad.
- Los locales recreativos son el lugar donde más han consumido cualquier bebida con alcohol.
- La media de nivel de alcohol por aire aspirado es de 0,33 para Oviedo, 0,29 para Santiago y 0,25 para Palma. El nivel máximo permitido en conducción es de 0,25ml/l por aire aspirado (equivalente a 0,5 g/l en sangre).
- Los jóvenes que superaron la tasa permitida (0,25mg/l de aire aspirado) fueron el 63% en Oviedo, el 54,5% en Galicia y el 44,4% en Palma. Lo que indica que la mitad superaron ese nivel.
- Al conocer el nivel de alcoholemia, el 15% afirma que dejará de beber y un 6,5% que beberá menos de lo que normalmente lo haría. Sin

embargo, un 21,5% señala que beberá más y un 56,8% afirma que conocer su NA no le afecta en su conducta.

#### Principales resultados del análisis de locales

- Si bien un 45,5% de locales cuenta con 'normas de comportamiento' para informar a los clientes de las reglas de la casa (edad de acceso, vestimenta permitida, prohibición de consumo de drogas, etc.) sólo un 32,5% las muestra de forma claramente visible.
- Aunque la normativa lo exige, un 8% de los locales visitados (los más populares en cada zona recreativa) carece de personal de control de puerta.
- De los locales que cuentan con portero/s, sólo un 39% realiza tareas de supervisión tales como el control de DNI (para que no accedan menores) o de aforo. El alto nivel de intoxicación apreciado en algunos clientes que acceden a los locales en ciertas áreas indica que este personal no cuenta con la formación necesaria para realizar este tipo de controles.
- Si bien beber de pie favorece un mayor consumo y aumenta el riesgo de roces, golpes o pisotones entre clientes, que pueden ser desencadenantes de incidentes violentos, las zonas con asientos suponen de media sólo un 21,4% del espacio total del local.
- Aunque los precios medios de las bebidas alcohólicas difieren según las ciudades, los precios para los refrescos se equiparan a los de la cerveza en todas ellas.
- Los niveles de ventilación y temperatura parecen ser los adecuados. Se ha demostrado que los ambientes sobrecargados generan irritación en los clientes que se muestran más propensos a responder agresivamente.
- La limpieza de mesas y otras superficies y de líquidos derramados en el suelo es deficiente en la mayoría de locales. Diversos estudios muestran que la falta de limpieza, además de provocar accidentes y lesiones, aumenta el riesgo de vandalismo.
- El nivel de aglomeración tanto en los locales como en las pistas de baile es alto. Por tanto, debería prevenirse la formación de cuellos de botella en las zonas de bar y de los baños para evitar piques por el servicio.

- El 47,7% de los locales cuenta con zonas oscuras de difícil supervisión. Estas zonas deberían eliminarse (iluminarse, controlarse con sistemas cerrados de televisión) ya que favorecen el anonimato y facilitan los comportamientos anómalos.
- La inmensa mayoría de locales no ofrece comida que, además de favorecer una absorción más lenta del alcohol, se relaciona con un riesgo menor de agresiones.
- Aunque los responsables de los locales consideran que sus empleados están formados no se conocen los programas de dicha formación que deberían promover la dispensación responsable de bebidas, la identificación de clientes menores de edad o intoxicados, así como dotarles de técnicas y procedimientos para evitar los incidentes y las escaladas de violencia cuando estos se producen.
- Una supervisión y coordinación parciales junto con un alto nivel de socialización del personal con los clientes del local son todos ellos indicadores de un nivel de profesionalidad bajo que puede multiplicar los efectos negativos cuando surgen incidentes.
- También se ha observado consumo de alcohol entre el personal de los locales en horas de trabajo, que llega a un 28,4% en el caso de los camareros (frente al 17% entre el colectivo de DJs y el 11,4% entre los porteros).

### Listado de gráficos y tablas

- Tabla 1. datos demográficos y características de los consumos en el inicio de la encuesta
- Tabla 2. Cuánto consumen por ciudades, sexo y grupos de edad
- Tabla 3. Dónde consumen por ciudades, sexo y grupos de edad
- Tabla 4. Nivel de alcoholemia en aire aspirado y actitud a posteriori del resultado, por ciudades, sexo y grupos de edad
- Tabla 5. Locales preferidos (más mencionados) por los jóvenes entrevistados
- Tabla 6. Qué nos encontramos al entrar en los locales, por ciudades
- Tabla 7. Algunas condiciones de entretenimiento que ofrecen los locales, por ciudades
- Tabla 8. Acerca de los clientes de los locales recreativas, por ciudades
- Tabla 9. Estilos de consumo de alcohol en los locales, por ciudades
- Tabla 10. Niveles en las condiciones medioambientales, por ciudades
- Tabla 11. Capacidad de Gestión, supervisión y profesionalidad del personas que controla los locales recreativos, por ciudades
- Gráfico 1. Porcentajes de jóvenes entrevistados según ciudades y grupo de edad
- Gráfico 2. Porcentajes de jóvenes entrevistados según ciudades y sexo
- Gráfico 3. Distribución de varones y mujeres por grupos de edad
- Gráfico 4. Nivel de estudios de los jóvenes que participan en la muestra según ciudades
- Gráfico 5. Hora en que los jóvenes salen de marcha según ciudades
- Gráfico 6. Hora en que los jóvenes empiezan a beber según ciudades Autónomas
- Gráfico 7. Tipo de bebida que consumen
- Gráfico 8. Lugares donde consumen por tipo de bebidas y según ciudades
- Gráfico 9. Tipo de bebidas que consumen por unidades básicas estándar (UBE)
- Gráfico 10. Porcentaje de los que consumen cerveza por lugares donde la consumen cuando salen de marcha
- Gráfico 11. Porcentaje de los que consumen combinados por lugares donde la consumen cuando salen de marcha
- Gráfico 12: Porcentaje de los que consumen alcohol destilado (solo) por lugares donde lo consumen cuando salen de marcha
- Gráfico 13: Porcentaje de los que consumen combinados cuando salen de marcha según sexos
- Gráfico 14: Porcentaje de los que consumen combinados cuando salen de marcha según grupos de edad
- Gráfico 15: Porcentaje de los que alcanzan distintos niveles de alcoholemia en aire aspirado por ciudades.
- Gráfico 16: Porcentaje de los que alcanzan distintos niveles de alcoholemia en aire aspirado por sexos.
- Gráfico 17: Porcentaje de los que alcanzan distintos niveles de alcoholemia en aire aspirado por grupos de edad.
- Gráfico 18: Porcentaje de lo que les ha parecido el resultado de la prueba de alcoholemia que les acaban de realizar por ciudades
- Gráfico 19: Qué piensan hacer una vez conocen el resultado de la prueba de alcoholemia. Resultados globales
- Gráfico 20: Qué piensan hacer una vez conocen el resultado de la prueba de alcoholemia. Resultados por ciudades
- Gráfico 21: Los que afirman que sí van a conducir esa noche una vez que conocen el resultado de la prueba de alcoholemias. Resultados por ciudades

### **Trabajo de campo y metodología**

Las entrevistas se realizaron entre las 00.00h y las 06.00h de la madrugada durante la primavera de 2011 (entre abril y mayo). Los tres equipos disponían de un manual, un mismo cuestionario, y protocolos. Los entrevistadores, todos ellos jóvenes psicólogos, habían sido formados tanto en las habilidades precisas para que la encuesta se respondiera adecuadamente como en el uso del alcoholímetro. En cada ciudad se eligió el área recreativa más popular. Los equipos, formados por dos entrevistadores, se situaron en una zona de paso próxima a los locales. De forma aleatoria, uno de cada cinco, se invitaba a participar a los jóvenes. En caso de que fueran en grupo, sólo se entrevistaba a uno de ellos. En primer lugar se preguntaba si querían participar en un estudio; si aceptaban, se les explicaban objetivos y condiciones para la participación. Esa primera aproximación permitía contrastar las condiciones de inclusión (tener menos de treinta años, ser residente en la ciudad, no estar demasiado embriagado como para no entender las preguntas, etc.) Si dichas condiciones se cumplían y ellos aceptaban, se realizaba la encuesta y la prueba con el alcoholímetro. Tras la prueba se les informaba del resultado y se les recordaba que la tasa máxima de aire aspirado para conducir es de 0,25 (o en caso de noveles o profesionales sólo de 0,15). Una vez informados se les hacían tres preguntas que permitían valorar su reacción.

El cuestionario breve incorpora un total de 20 preguntas, 4 de carácter socio-demográfico y familiar; 13 sobre estilos de diversión, que incluye tipos y cantidad de consumos realizados, cuándo y dónde consumen, qué expectativas tienen de consumir en lo que les falta de noche, hora de volver a casa, si piensan conducir, locales preferido, etc. También una pregunta que incorpora una escala de búsqueda de sensaciones y otras dos que se realizan a posteriori, una vez finalizada la prueba con el alcoholímetro y haber sido informados del resultado obtenido, acerca de qué les ha parecido el resultado y en qué medida dicho resultado (nivel de alcohol) afectará sus consumos en lo que resta de noche.

Por franja horaria, las entrevistas se realizaron el 35,21% entre las 00.00 y las 02.00 de la madrugada; el 37,64% entre las 02.01 y las 04.00 horas; y un 27.15% entre las 04.01 y las 06.00 horas.

Para cumplir con los requisitos éticos, los investigadores fueron instruidos para evaluar visualmente a los participantes y categorizar el grado de embriagues en una escala (Nivel 1 = Nada; Nivel 5 = bastante) a los participantes y excluir a aquellos que mostraban claros signos de intoxicación. Antes de iniciar la entrevista, tras la aceptación de participación en el estudio y la exposición de objetivos y condiciones, anotaban dicho nivel de embriaguez percibido. Aquellos cuya embriaguez no permitía comprender las preguntas ni el propósito del estudio fueron descartados.

Los investigadores se dirigieron a un total de 1.860 jóvenes, participantes potenciales, preguntándoles si querían completar una breve encuesta anónima sobre su consumo de alcohol y realizar una prueba de alcoholemia. De ellos, un 31% no quiso saber nada, ni siquiera se pararon para saber sobre qué iba el estudio; el 19% se pararon, pero no aceptaron realizarla retirándose mientras se les explicaba el estudio, antes de haberse iniciado la encuesta; de los que sí aceptaron participar, un 18,5% queda excluido por distintas razones: no ser residentes (turistas o estudiantes del programa Erasmus), ir demasiado embriagados, estar consumiendo alcohol en ese momento (y no querer esperar los 20 minutos necesarios antes de poder realizar alcoholemia), ser mayores de 30 años, o no haber bebido alcohol en toda la noche.

Los que si aceptan participar, un total de 555 participantes, constituyen un 29,8% del total de jóvenes abordados. En el siguiente recuadro se recogen estas cantidades:

<b>Jóvenes que rechazan participar o son rechazados por diversas razones</b>								
	<b>Rechazan</b>		<b>Excluidos</b>					<b>Participan</b>
<b>TOTAL</b>	<b>Rechazo antes</b>	<b>Rechazo después</b>	<b>No residentes</b>	<b>borrachos</b>	<b>No alcohol</b>	<b>&gt;30</b>	<b>bebiendo</b>	
<b>1.860</b>	<b>592</b>	<b>369</b>	<b>27</b>	<b>51</b>	<b>167</b>	<b>65</b>	<b>34</b>	<b>555</b>
	31,8	19,8	1,5	2,7	9,0	3,5	1,8	29,8

Tras contestar las primeras 16 preguntas, los participantes realizan la prueba de alcohol (Alcoholímetro Lion 500) y los resultados se registran en el cuestionario. Después, con los resultados conocidos, se realizan las tres preguntas siguientes hasta completar el cuestionario.

Una vez completada la encuesta en todas las ciudades, los cuestionarios cumplimentados se enviaron a la Universidad de Oviedo donde se entraron en una base de datos utilizando el programa SPSS v. 15. En la entrada de datos

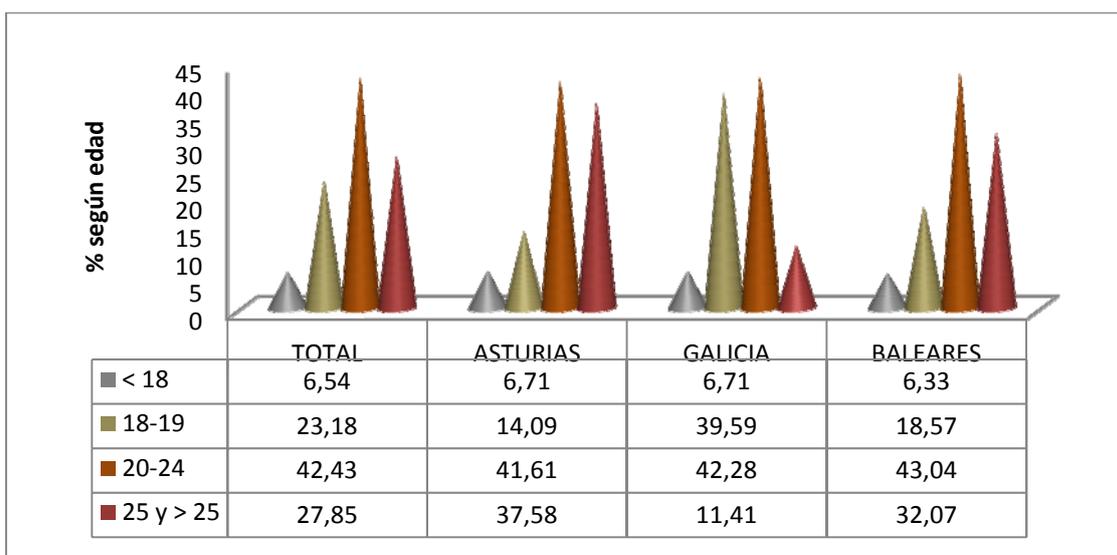
se descartan 18 cuestionarios por distintas razones: edad, incompleto, ilegible, o datos claramente inconsistentes. En total, en la base de datos con información, se registra una muestra de 537 individuos que se dividen de la siguiente forma: 149 individuos encuestados en Oviedo, 149 en Santiago de Compostela y 239 en Baleares.

#### La muestra

La encuesta a jóvenes se ha realizado en tres ciudades de tres Comunidades Autónomas: Santiago de Compostela, en Galicia (27,7%); Oviedo, en Asturias (27,7%) y Palma de Mallorca, en Baleares (44,5%). En cada una de ellas se ha elegido el área más popular para salir de marcha.

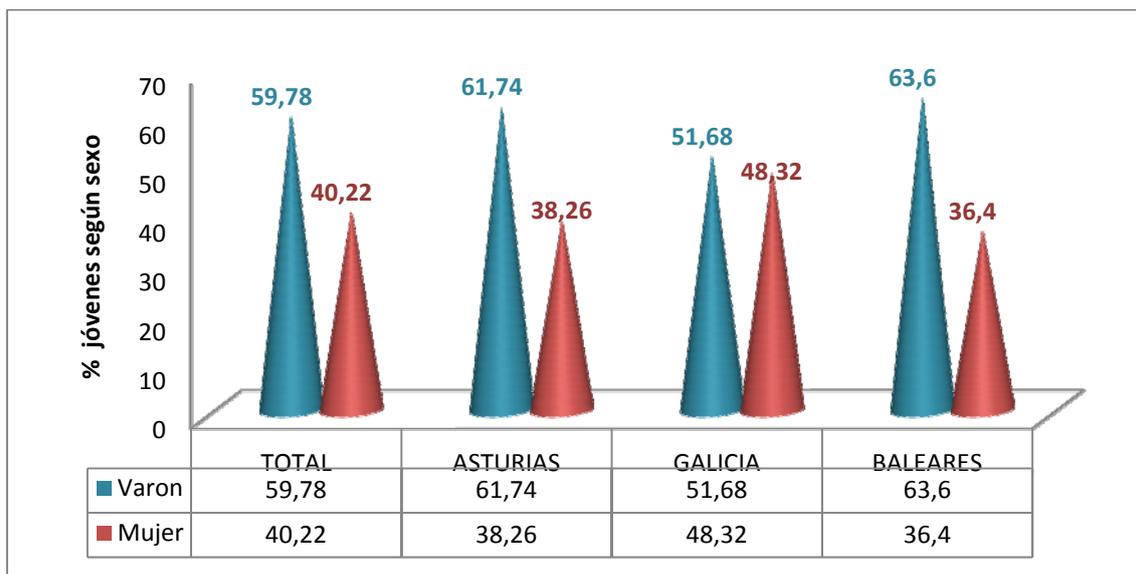
La edad constituía uno de los criterios de exclusión esenciales. Todos los jóvenes entrevistados debían ser menores de 30 años. Entre ellos, los menores de 18 años constituyen el 6,54%; los que se encuentran entre los 18-19 años representan el 23,18%, los que tienen entre 20-24 años el 42,43% y los mayores de 25 años constituyen el 27,35% de la muestra.

**Gráfico 1. Porcentajes de jóvenes entrevistados según ciudad y grupo de edad**



Aunque hay mas hombres que mujeres, las diferencias por sexo no son significativas (59,78% vs. 40,22% de los entrevistados). En Galicia la proporción es más igualitaria mientras que en las otras dos Comunidades hay más diferencias por sexo.

**Gráfico 2. Porcentajes de jóvenes entrevistados según ciudad y sexo**



### Resultados

La Tabla 1 describe la información básica recogida en el momento de la entrevista por Comunidades Autónomas. Las variables recogidas son:

- Sexo
- Grupo de edad
- Nivel de estudios
- Hora en que salen de marcha
- Hora en que empiezan a beber
- Otros consumos (otras drogas no legales consumidas)

Este set de temas permite ver algunas diferencias significativas según ciudades. Los grupos de edad se distribuyen de forma distinta. En la muestra de Santiago encontramos más jóvenes del grupo de 18-19 años, mientras que en las otras ciudades hay mayor porcentaje de los de más de 25 años. El nivel de estudios de los participantes está estrechamente relacionado a la edad, en general el 21% tiene estudios básicos; el 32% ha terminado bachillerato y el 9,7% FP superior; un 37,1% tiene estudios universitarios. Por todo ello, podríamos señalar que se trata de una muestra de jóvenes con un nivel de formación alto. El grupo con nivel mas educativo más bajo lo constituye el grupo de jóvenes de menor edad. Entre sexos no hay diferencias significativas por nivel de estudios.

La hora en que se sale de marcha es más temprana en Oviedo que en las otras dos ciudades. Antes de la medianoche más de la mitad de los jóvenes en Oviedo y Santiago han salido ya de marcha, aunque no así en Palma, cuya mayoría de jóvenes sale a partir de medianoche. Los horarios en que empiezan

a beber también varían, mientras que en Oviedo el 73% ha empezado antes de medianoche, en las otras dos ciudades es a partir de medianoche cuando la mayoría empieza a beber.

La distribución de mujeres y hombres por grupos de edad muestra que las mujeres que han participado en el estudio son un grupo de menor edad que el de los varones. Hasta los 24 años hay proporcionalmente más mujeres en cada grupo que varones, mientras que a partir de los 25 años la participación de las mujeres decrece.

**Tablas y gráficos. Primeros resultados. Estudio PNSD-consumo de alcohol en contextos recreativos**

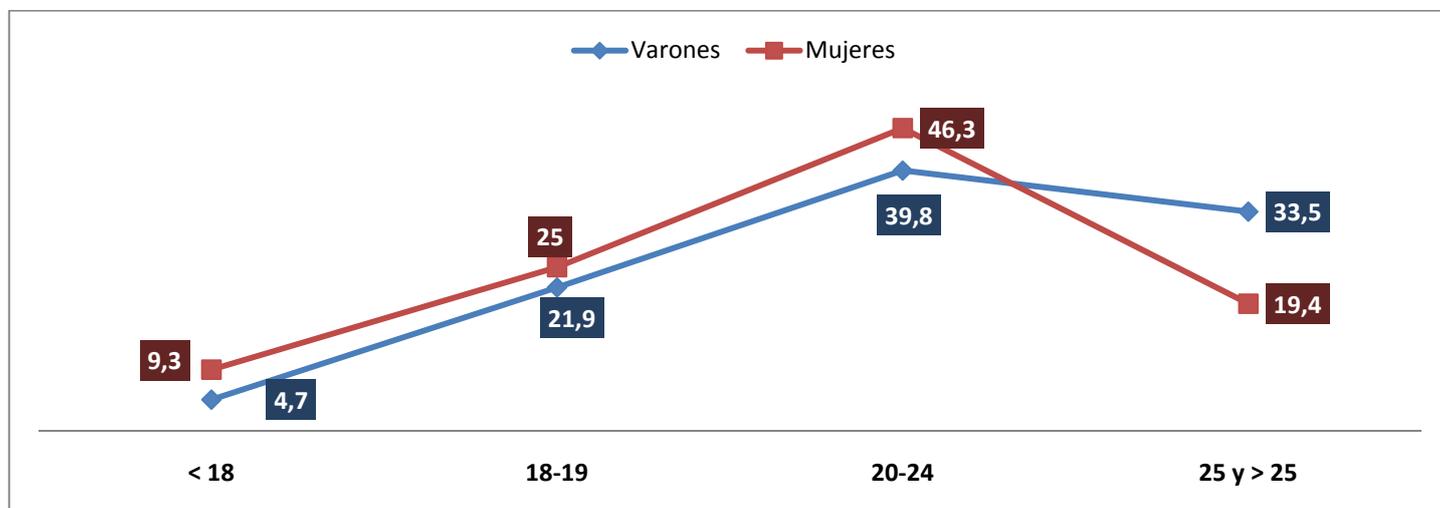
**Tabla 1: datos demográficos y características de los consumos en el inicio de la encuesta**

		TOTAL TOTAL		CCAA %			P	SEXO %		P	EDAD %				P
		nº	%	ASTURIAS Oviedo	GALICIA Santiago	BALEARES Palma		Varones	Mujeres		<18	18-19	20-24	25 y +	
	N	537	100	149	149	239		321	216		35	124	227	149	
	%			27,7	27,7	44,5		59,8	40,2	NS	6,5	23,2	42,4	27,9	<0.001
SEXO	<b>Varon</b>	321	59,8	61,7	51,7	63,6					42,90	56,5	55,9	71,8	
	<b>Mujer</b>	216	40,2	38,3	48,3	36,4					57,10	43,5	44,1	28,2	<0.005
GRUPO DE EDAD	<b>&lt; 18</b>	35	6,5	6,7	6,7	6,33		4,7	9,3						
	<b>18-19</b>	124	23,2	14,1	39,6	18,57		21,9	25						
	<b>20-24</b>	227	42,4	41,6	42,3	43,04		39,8	46,3						
	<b>25 y &gt; 25</b>	149	27,9	37,6	11,4	32,07	<0.001	33,5	19,4	<0.005					
NIVEL DE ESTUDIOS	<b>Básicos</b>	111	21,1	18,8	12,1	28,6		22,4	19,2		74,3	24,6	16,2	13,5	
	<b>Bachiller</b>	168	32,0	28,2	36,9	32		29,8	35,2		22,9	55,1	26,6	23,6	
	<b>FP sup</b>	51	9,7	18,1	6,7	9,7		10,3	8,9		0	4,2	12,6	12,2	
	<b>Universitarios</b>	195	37,1	34,9	44,32	37,1	<0.001	37,5	36,6	NS	2,9	16,1	44,6	50,7	<0.001
HORA EN QUE INCIAN LA MARCHA	<b>&lt;19h</b>	20	3,7	6,7	4	1,7		5,3	1,4		8,6	3,2	3,1	4	
	<b>19h-22h</b>	86	16	26,8	12,1	11,7		17,4	13,9		20,0	8,1	14,5	24,2	
	<b>22h-24h</b>	226	42,1	50,3	49	32,6		39,6	45,8		42,9	41,1	44,1	40,3	
	<b>24h-04h</b>	203	37,08	16,1	34,9	53,1		37,4	38,4		28,6	46,8	38,3	30,9	
	<b>&gt;04</b>	2	0,4	0	0	0,4	<0.001	0,3	0,5	NS	0,0	0,8	0	0,7	<0.05
HORAS EN QUE EMPIEZAN A BEBER	<b>&lt;19h</b>	22	4,1	7,4	3,4	2,5		5,6	1,9		8,6	4	2,6	5,4	
	<b>19h-22h</b>	68	12,7	22,8	10,7	7,6		15,9	7,9		8,6	5,6	12,8	19,6	
	<b>22h-24h</b>	203	37,9	50,3	38,9	29,4		35,3	41,7		40,0	33,9	40,5	37,2	
	<b>24h-04h</b>	242	45,1	19,5	46,3	60,5		42,8	48,6		42,9	55,6	44,1	37,8	
	<b>&gt;04</b>	1	0,2	0	0,7	0	<0.001	0,3	0	<0.01	0,0	0,8	0	0	<0.05

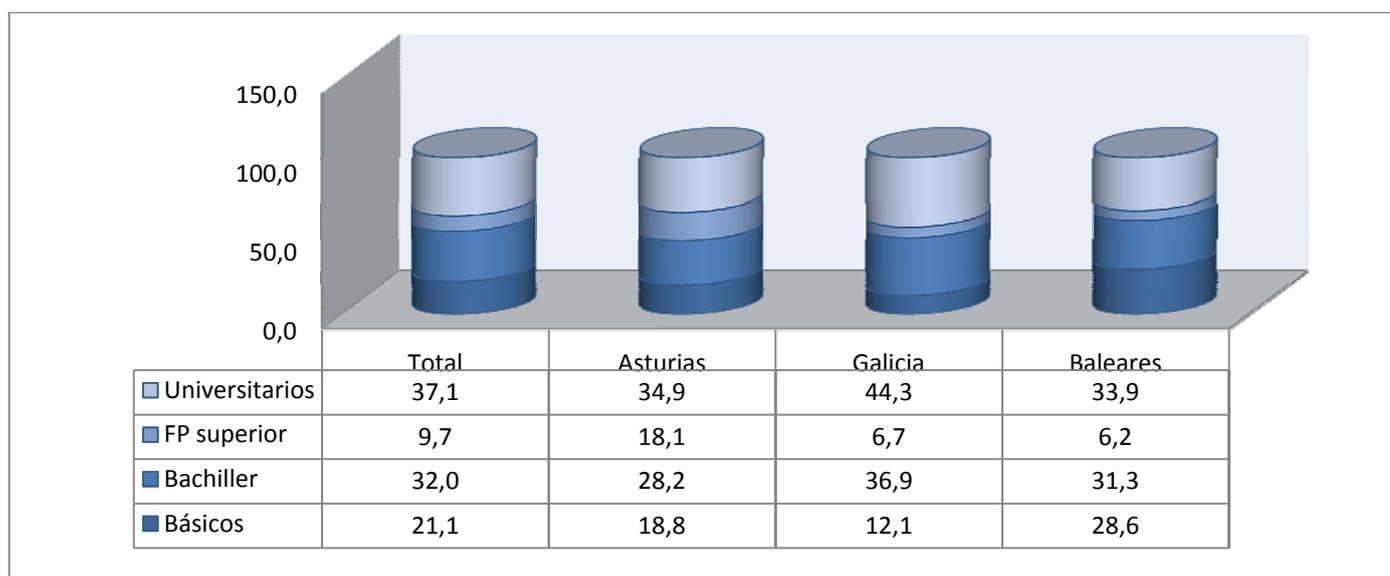


## GRÁFICOS RELATIVOS A LA TABLA 1.

**Gráfico 3. Distribución de varones y mujeres por grupos de edad**



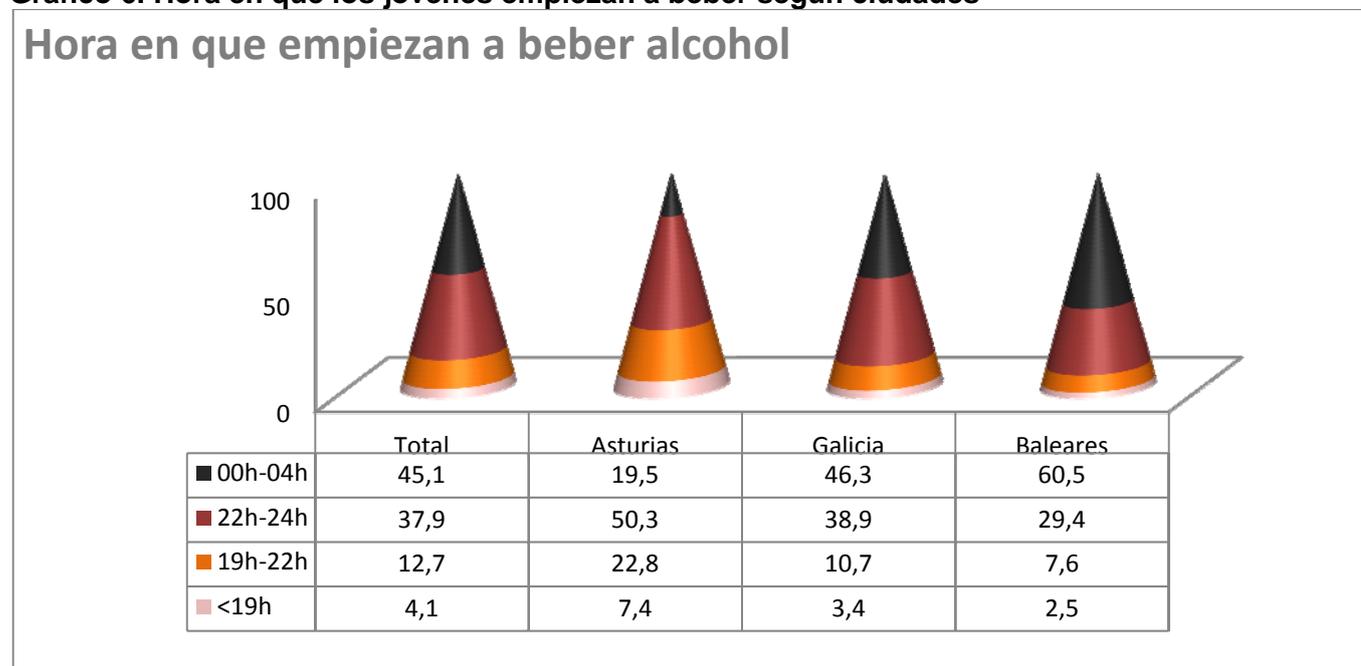
**Gráfico 4. Nivel de estudios de los jóvenes que participan en la muestra según ciudades**



**Gráfico 5. Hora en que los jóvenes salen de marcha según ciudades**



**Gráfico 6. Hora en que los jóvenes empiezan a beber según ciudades**



**Tabla 2:** Cuánto consumen por ciudades, sexo y grupos de edad

	TOTAL %	CCAA %			P	SEXO %		P	EDAD %				P	
		ASTURIAS	GALICIA	BALEARES		varones	mujeres		<18	18-19	20-24	25 y +		
		Oviedo	Santiago	Palma										
CUANTAS UNIDADES HAN BEBIDO (con alcohol)	2 o menos	20,7	10,7	23,5	25,1		17,4	25,5		34,3	22,6	21,1	14,1	
	3-5 bebidas	35,8	21,5	40,9	41,4		36,1	35,2		31,4	36,3	36,6	35,6	
	6-10 bebidas	25,9	28,8	26,9	23,4		28,3	22,2		25,7	24,2	23,8	30,9	
	11 o más	17,7	10,8	2,4	4,5	<0.001	18,1	17,1	NS	8,6	16,9	18,5	19,5	NS

**Tabla 3:** Dónde consumen por ciudades, sexo y grupos de edad

	TOTAL	CCAA %			P	SEXO %		P	EDAD %				P	
	%	ASTURIAS	GALICIA	BALEARES		varones	mujeres		<18	18-19	20-24	25 y +		
		Oviedo	Santiago	Palma										
<b>Consumo previo (casa o restaurante)</b>	25,90	12,1	37,2	27,6	<0.001	26,2	25,6	NS	20	21	29,6	26,2	NS	
En el botellón	16,80	19,6	19,3	13,4		17	16,3		12,9	23	18,8	9,5		
En locales recreativos nocturnos	61,10	69,6	52,4	61,2		60,9	61,5		77,4	53,3	57,4	69,4		
solo en casa o restaurantes	15,20	4,1	22,8	17,7		13,2	18,3		6,5	15,6	15,2	17		
En botellón y locales	6,90	6,8	5,5	7,8	<0.001	8,8	3,8	NS	3,2	8,2	8,5	4,1	<0.05	
<b>DÓNDE HAN BEBIDO ALCOHOL SEGÚN TIPO DE BEBIDA</b>	<b>CERVEZA/SIDRA</b>													
	botellón	6,89	16,7	15,7	6,3		14,1	10,9		12,5	17,5	13,6	9,4	
	casa	6,15	5,9	10,1	18,8		10,7	12,7		0,0	7,0	16,0	9,4	
	restaurante	4,10	1	10,1	12,5		7,3	8,2		0,0	7,8	8,0	8,3	
	locales recreativos nocturnos	30,35	71,6	53,9	43,8		55,4	59,1		62,5	63,2	47,2	64,6	
	lugares combinados	5,96	4,9	10,1	18,3	<0.001	12,4	9,1	NS	25,0	5,3	15,2	8,3	NS
	<b>COMBINADOS</b>													
	botellón	11,55	18,3	22,1	14		16,9	17,3		14,8	28,2	18,4	6,7	
	casa	10,06	6,5	22,1	15,6		11,6	20,3		18,5	10,6	17	14,3	
	restaurante	2,61	0	2,3	6,5		3,4	4,5		0	4,7	3,4	4,8	
	locales recreativos nocturnos	36,50	67,6	43	51,6		54,3	52,6		63	48,2	49	61,9	
	lugares combinados	7,26	7,5	10,5	12,4	<0.005	13,8	5,3	<0.05	3,7	8,2	12,2	12,4	<0.05
	<b>DESTILADOS</b>													
	botellón	2,05	3,3	2,7	9		8,3	6		0	6,3	7,7	9,1	
	casa	1,30	2,8	8,1	3,8		4,8	4,5		0	6,3	3,1	6,8	
	restaurante	1,86	0	10,8	7,7		7,1	6		0	0	60,2	13,6	
	loc recreat nocturnos	20,86	88,9	70,3	69,2		73,4	74,6		100	68,8	80	63,6	
	lugares combinados	2,05	0	8,1	10,3	NS	6	9	NS	0	4	1,3	6,8	NS

La **Tabla 3** permite conocer resultados de los consumos que practican los jóvenes entrevistados. Sabemos, en primer lugar, cuántas unidades han ingerido. También, dónde han consumido según tres grandes grupos diferenciados de bebidas:

1. Bebidas fermentadas, de menor graduación, como la cerveza, la sidra o vino)
2. Combinados de alcohol destilado mezclado con algún refresco
3. Destilados puros.

El consumo más popular lo constituyen los combinados, que ha consumido el 69% de la muestra; seguido de las bebidas de menor graduación, 54% de la muestra; y de los destilados, 29%. Sólo han ingerido bebidas sin alcohol un 13% de la muestra.

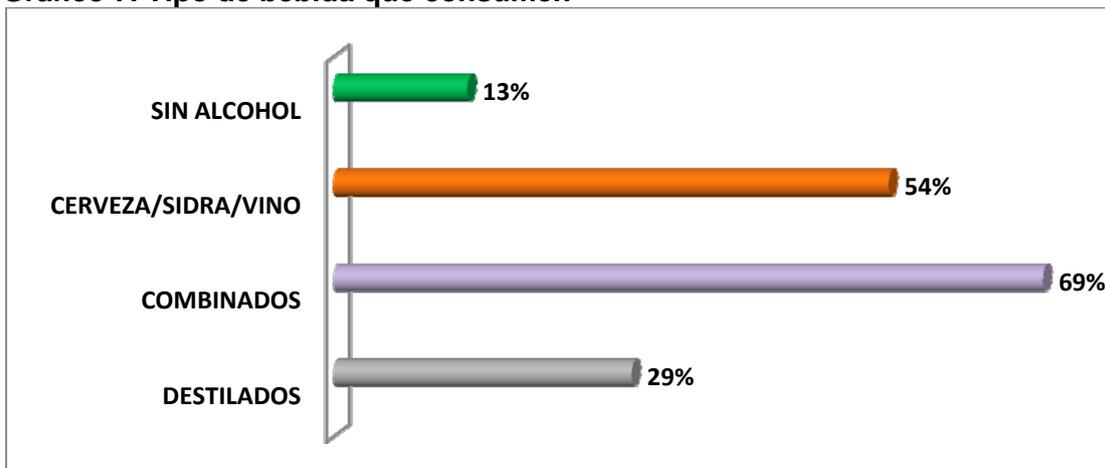
Al analizar las unidades de bebida aparecen diferencias significativas por ciudades, aunque no por sexo o grupo de edad, lo que significa que tanto hombre como mujeres, más o menos jóvenes, se asemejan en unidades consumidas.

En algunos de los lugares se practican consumos previos a la actividad entendida como 'salir de marcha', es decir, en casa y/o en los restaurantes. Del total de la muestra un 25,9% indica que ha bebido en casa o en el restaurante. Existen diferencias significativas por ciudades. En Santiago ha realizado consumo previo un 37,2% de la muestra, mientras que en Palma es el 27,2% y en Oviedo el 12,1%. No hay diferencias significativas ni por sexo ni por grupo de edad.

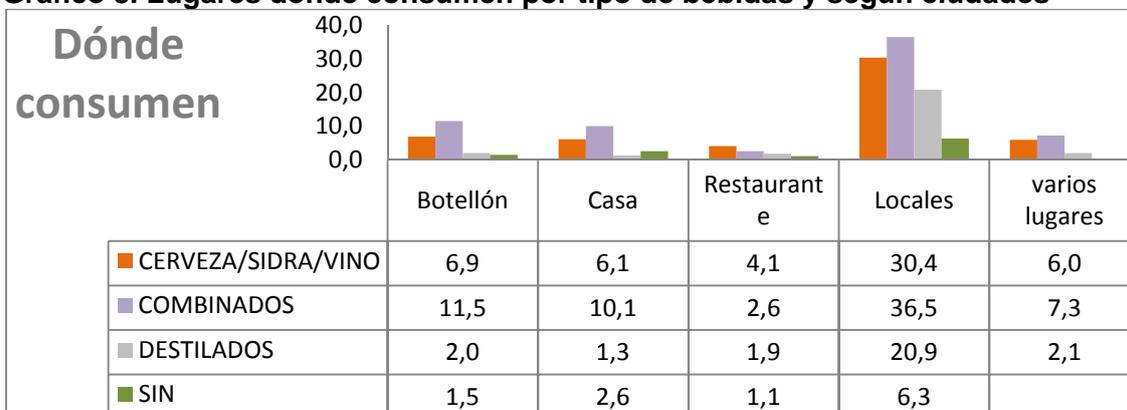
Otra cuestión de interés la constituyen los lugares donde se consume. Del total de la muestra, un 16,8% lo hace en el botellón; el 61,1% en los locales recreativos nocturnos; un 6,9% combina botellón y locales; y un 15,2% informa que aunque ha bebido en casa o en el restaurante no lo hace cuando sale de marcha. Aunque existen diferencias estadísticamente significativas por ciudades y grupo de edad, no las hay por sexo como muestran los gráficos que se presentan a continuación.

**Gráficos relativos a la Tabla 3**

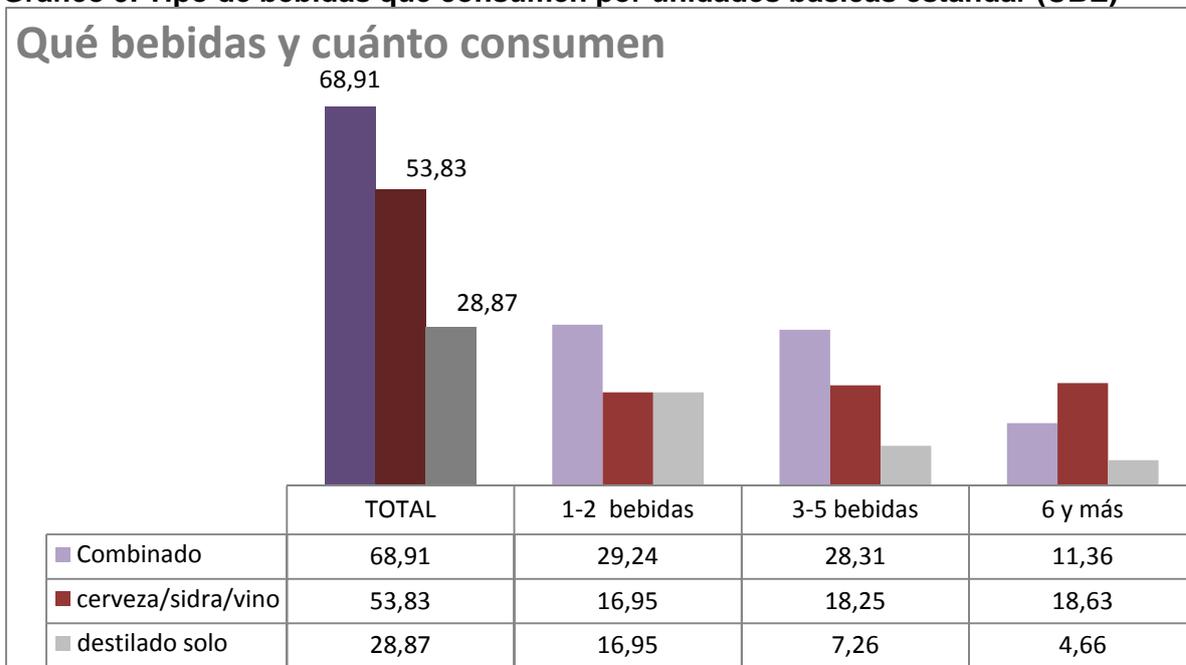
**Gráfico 7. Tipo de bebida que consumen**



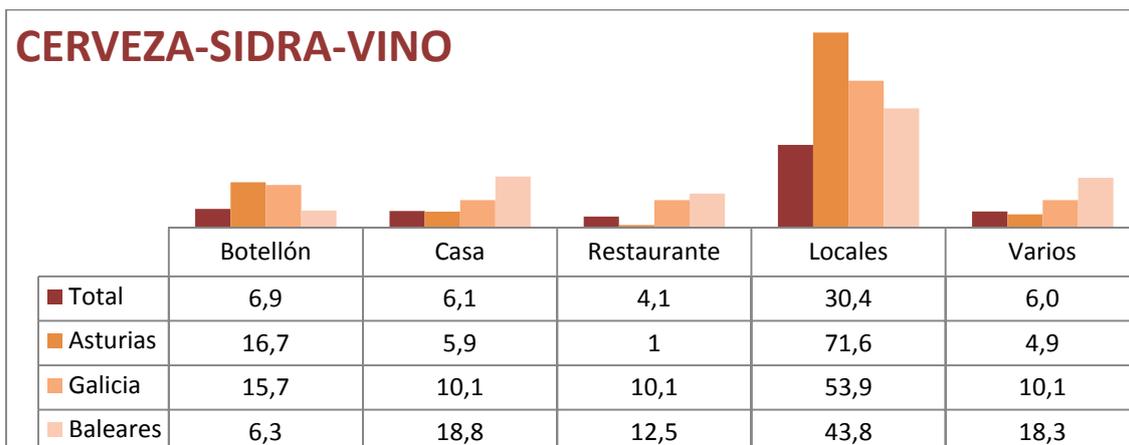
**Gráfico 8. Lugares donde consumen por tipo de bebidas y según ciudades**



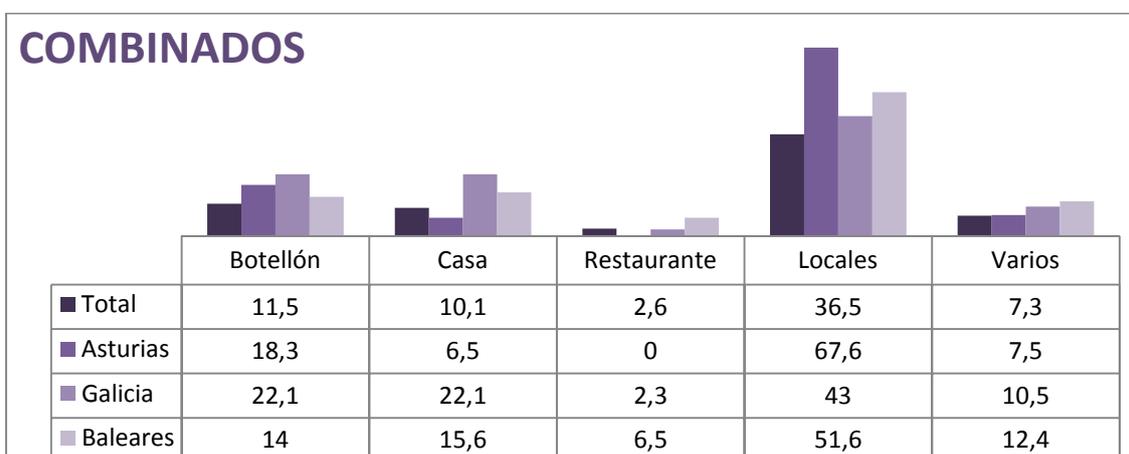
**Gráfico 9. Tipo de bebidas que consumen por unidades básicas estándar (UBE)**



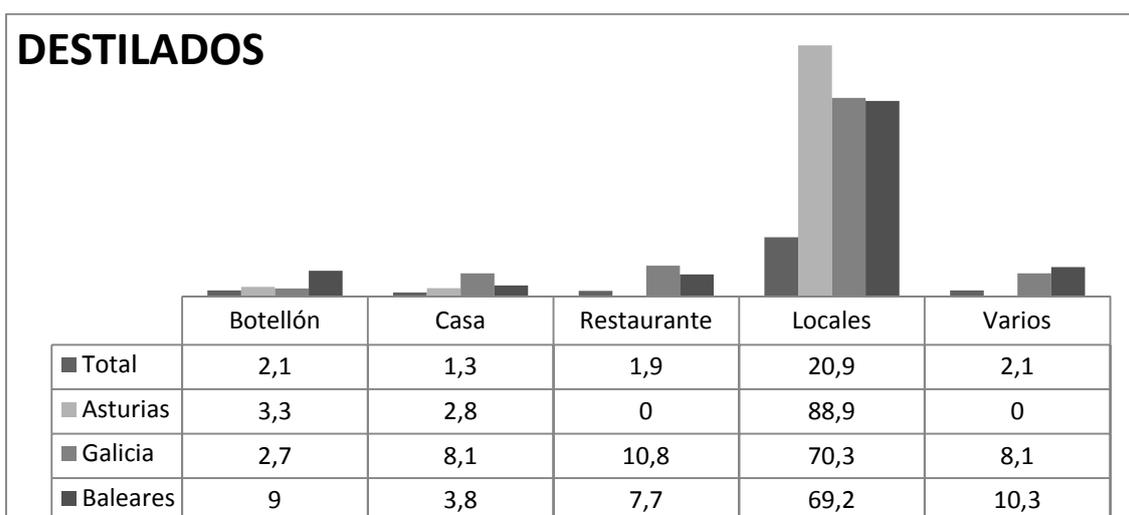
**Gráfico 10. Porcentaje de los que consumen cerveza por lugares donde la consumen cuando salen de marcha**



**Gráfico 11. Porcentaje de los que consumen combinados por lugares donde la consumen cuando salen de marcha**



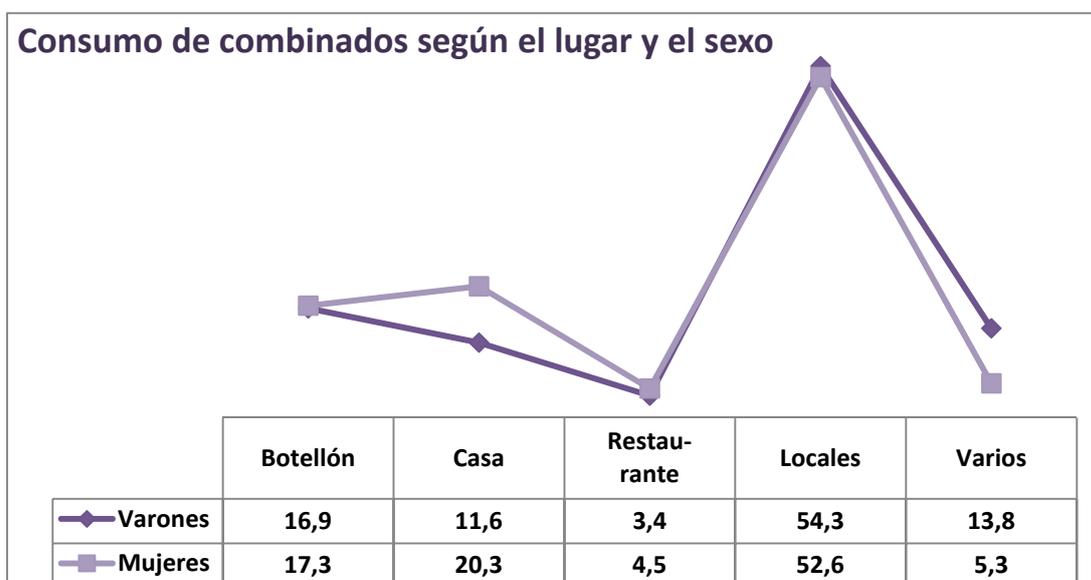
**Gráfico 12. Porcentaje de los que consumen alcohol destilado (solo) por lugares donde lo consumen cuando salen de marcha**



Las relaciones de género siguen suscitando gran interés. Ante el consumo de alcohol estas diferencias son cada vez menores por la aproximación cada vez mayor de las mujeres al estilo de consumo de los hombres.

En nuestros datos hay diferencias significativas a la hora de valorar el consumo de combinados (alcohol destilado más refresco) por sexos (al nivel de 0.05). El consumo de combinados coincide tanto por sexo como por lugares donde estos se consumen siendo los locales recreativos los preferidos de ambos sexos (en torno al 53%). Alrededor de un 17%, tanto de hombres como de mujeres, consume también combinados en el botellón. Sólo cabría destacar que se da un mayor consumo iniciático por parte de las mujeres antes de salir de marcha, ya que un 20% declara haber ingerido combinados en casa (mientras que sólo lo hace un 11,6% de los varones) y un 4,5 haberlo tomado en el restaurante (vs. 3,4% de los hombres).

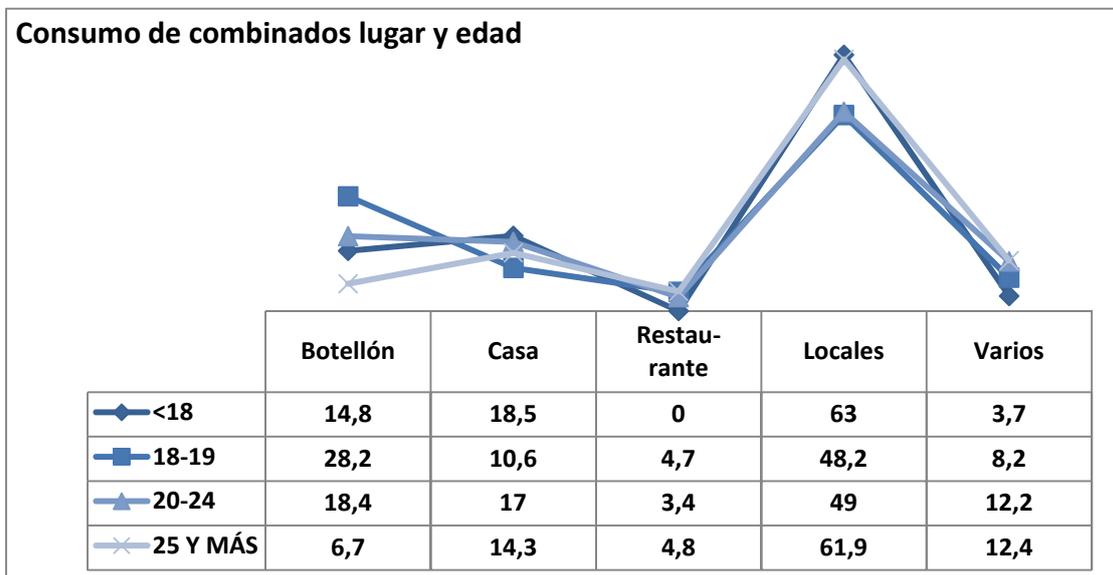
**Gráfico 13: Porcentaje de los que consumen combinados cuando salen de marcha según sexos**



Por grupo de edad también encontramos algunas diferencias de interés. Aunque todos los grupos consumen más combinados en los locales recreativos que en otros espacios, destacan el grupo de los menores de 18 años y de los mayores de 25 como los que más consumen en dichos espacios. Aunque es entendible en el caso de los mayores de 25 años, resulta sorprendente que un 63% de los menores de 18 años que consumen combinados lo hagan en lugares donde está prohibido por ley servirles ese tipo de bebidas.

Entre los menores también es destacable que un 14,8% de ellos consuma combinados en el botellón y que un 18,5% lo haya hecho en casa.

**Gráfico 14: Porcentaje de los que consumen combinados cuando salen de marcha según grupos de edad**

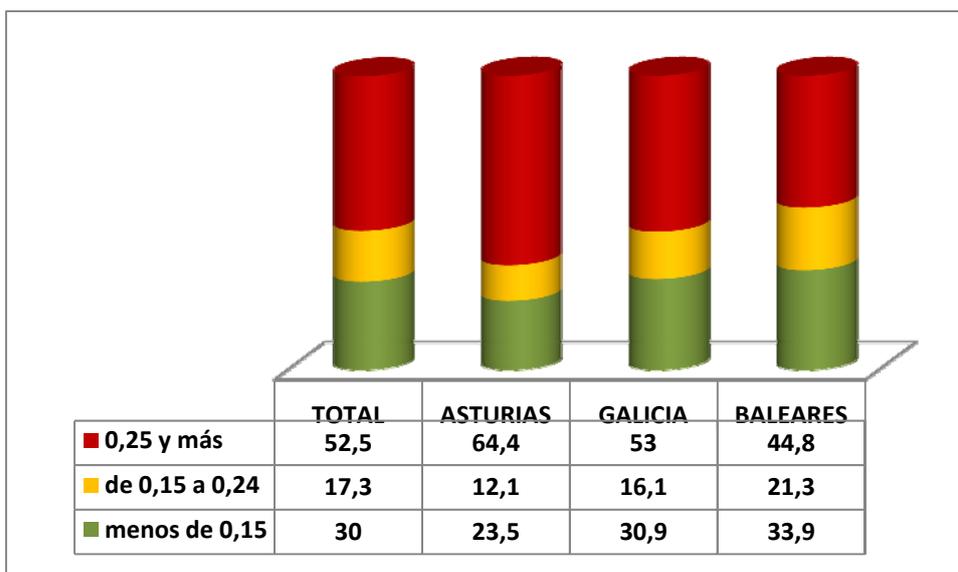


**Tabla 4:** Nivel de alcoholemia en aire aspirado y actitud a posteriori del resultado, por ciudad, sexo y grupo de edad

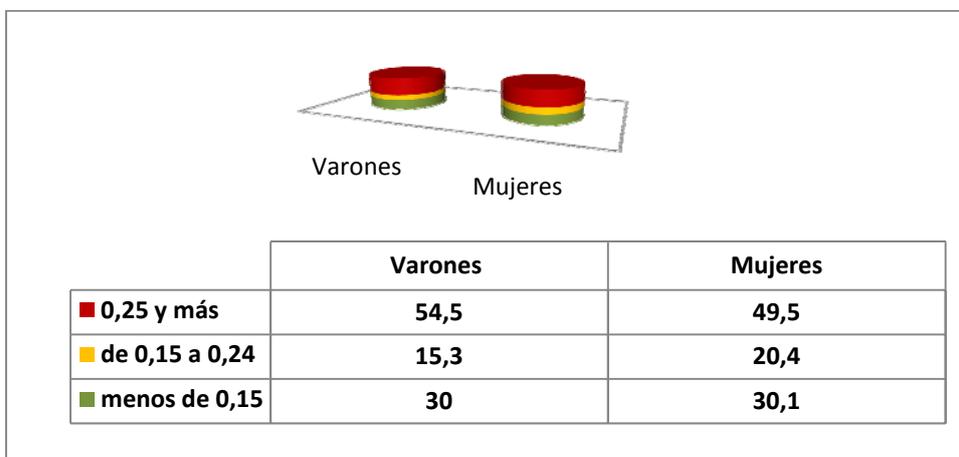
	TOTAL	TOTAL	CCAA			P	SEXO		P	grupos de EDAD				P
	nº	%	ASTURIAS	GALICIA	BALEARES		varones	mujeres		<18	18-19	20-24	25 Y MÁS	
Nivel alcoholemia en aire aspirado														
menos de 0,15	162	30,0	23,5	30,9	33,9	<0.005	30,0	30,1	(NS)	51,4	31,5	30,8	21,2	(NS)
de 0,15 a 0,24	93	17,3	12,1	16,1	21,3		15,3	20,4		14,3	16,9	17,2	18,8	
0,25 y más	282	52,5	64,4	53,0	44,8		54,5	49,5		34,3	51,6	52,0	59,1	
¿Qué les parece el resultado?														
Más bien bajo	103	19,3	18,8	23,1	17,2	NS	15,4	25,0	<0.05	20,0	12,2	24,8	16,9	<0.05
Lo que ha salido	253	47,3	42,3	47,6	50,2		49,8	43,5		48,6	59,3	43,4	43,6	
Más alto	179	33,5	38,9	29,3	32,6		34,8	31,5		31,4	28,5	31,9	39,6	
Ahora que conocen un nivel de alcohol ¿qué piensa hacer?														
Dejar de beber	81	15,1	16,8	17,4	12,7	<0.001	11,9	20,0	<0.005	17,1	15,3	15,0	14,9	NS
Beber menos	35	6,5	2,7	9,4	7,2		5,9	7,4		5,7	5,6	4,9	10,1	
Beber más	115	21,5	30,2	8,7	24,1		26,6	14,0		22,9	21,0	19,9	23,6	
No me afecta saberlo	304	56,8	50,3	64,4	56,1		55,6	58,6		54,3	58,1	60,2	51,4	
¿Piensan conducir esta noche?														
No		82,8	90,6	92,6	71,6	<0.001	78,7	88,8	<0.005	97,1	90,2	81,0	76,5	<0.005
Si		17,2	9,4	7,4	28,4		21,3	11,2		2,9	9,8	19,0	23,5	
Hora en que tienen previsto volver a casa														
Hora media		5,7	6,2	5,4	5,6	<0.005	5,70	5,70	NS	5,10	5,30	6	5,70	<0.005
Antes de las 2h	21	3,9	2	6,7	3,4		4,7	2,8		11,4	4	2,2	4,7	
Entre las 2h y las 4h	86	16,1	16,6	18,2	14		16,7	15,3		22,9	21,8	12,4	14,9	
Entre las 4h y las 6h	251	47,0	40,3	45	52,5		42,1	54,2		42,9	49,2	48	45,3	
Más tarde las 6h	176	33,0	40,9	29,5	30,1	<0.05	36,5	27,8	<0.05	22,9	25	37,3	35,1	<0.05

La **Tabla 4** describe el nivel de alcoholemia, medido por aire aspirado (NA-AA). Tomando como referencia el nivel máximo permitido en España para conducir de 0,25 miligramos por litro de sangre (equivalente a 0,5 ml de alcohol en sangre), en la muestra los resultados han oscilado entre 0 y 1,04. El 30% de los jóvenes entrevistados da como resultado en la lectura del alcoholímetro menos de 0,15ml, medida límite para conductores noveles o de transporte público. Puede considerarse que ese porcentaje corresponde a aquellos que han consumido poco alcohol. El 17% tiene un NA-AA de entre 0,15 y 0,24, lo que significa que han consumido de forma moderada acercándose al límite permitido. Sin embargo más de la mitad supera el 0,25 ml. Las diferencias por ciudades son significativas siendo en Oviedo el enclave donde se logra la tasa de NA-AA más alta. Otra cuestión fundamental es que tampoco se han encontrado diferencias significativas entre sexos o grupo de edad.

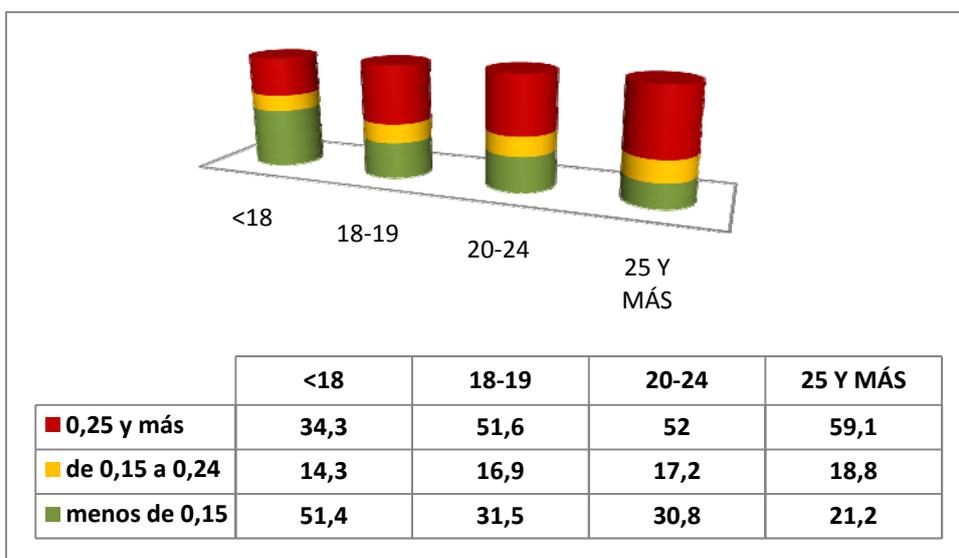
**Gráfico 15: Porcentaje de los que alcanzan distintos niveles de alcoholemia en aire aspirado por ciudades.**



**Gráfico 16: Porcentaje de los que alcanzan distintos niveles de alcoholemia en aire aspirado por sexos.**



**Gráfico 17: Porcentaje de los que alcanzan distintos niveles de alcoholemia en aire aspirado por grupos de edad.**



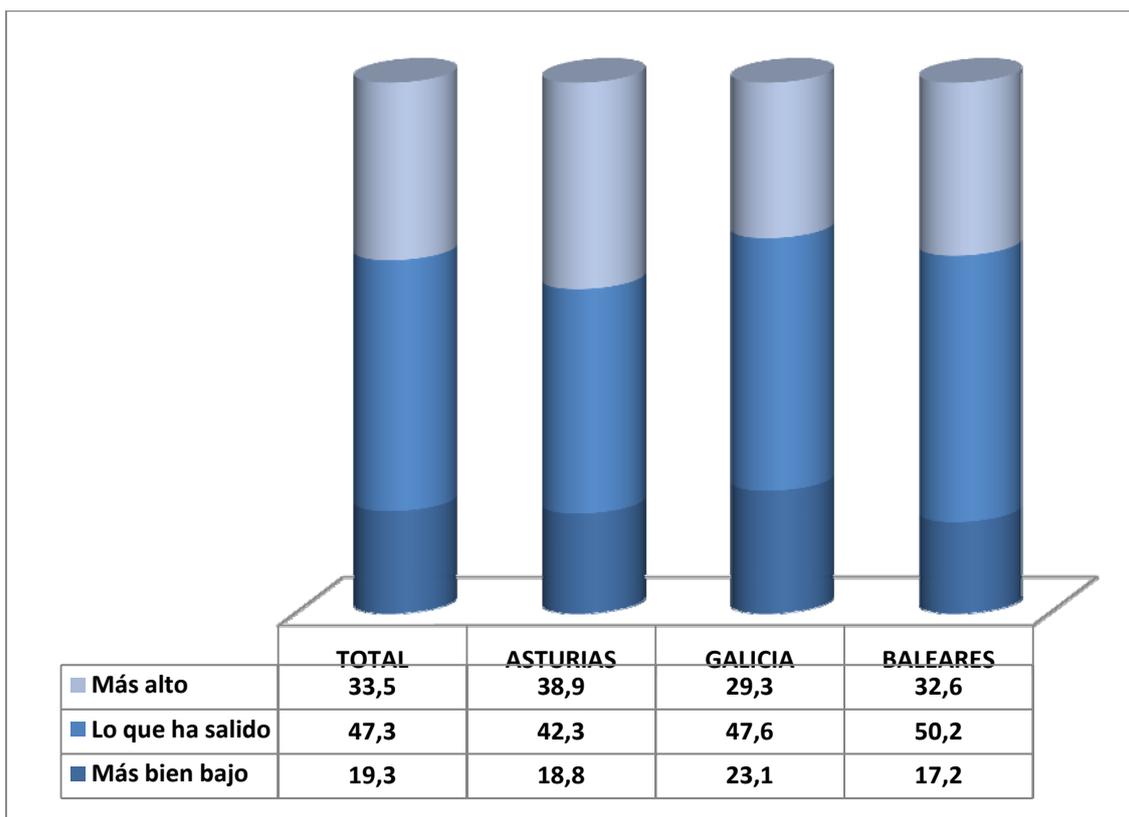
Una vez realizada la primera parte de la encuesta y la prueba con el alcoholímetro, se daban a conocer los resultados y se realizaban las tres últimas preguntas para completar el cuestionario: ¿Qué te ha parecido el resultado?, ¿qué piensas hacer el resto de la noche?, ¿tienes que conducir esta noche?

Del total de la muestra un 47,3% manifiesta que el resultado es el esperado, mientras que un 33,5 declara que es más alto de lo esperado. Este último porcentaje se incrementa hasta un 38,9% en Oviedo.

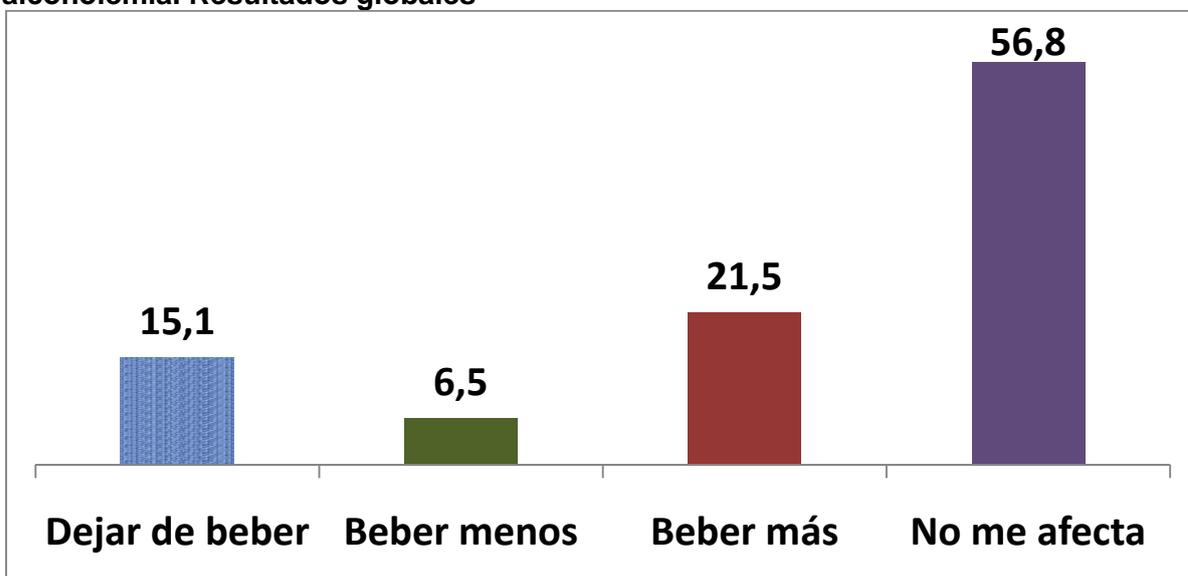
Una vez conocido el resultado de la alcoholemia, un 56,8% del total de la muestra manifiesta que el resultado de la prueba no le afecta mientras que un 21,5% expresa que seguirá bebiendo. Es importante señalar que en el caso de Oviedo, un 30,2% manifiesta que una vez conocido el resultado seguirá ingiriendo alcohol.

Por lo que respecta al tema de la conducción, del total de la muestra un 17,2% informa que, una vez conocidos los resultados de la prueba, conducirá esa noche. Este porcentaje aumenta considerablemente en el caso de Palma, donde un 28,4% de los encuestados afirman que lo harán, mientras que en Santiago y Oviedo los porcentajes oscilan entre el 7,4% para la primera y el 9,4% para la segunda.

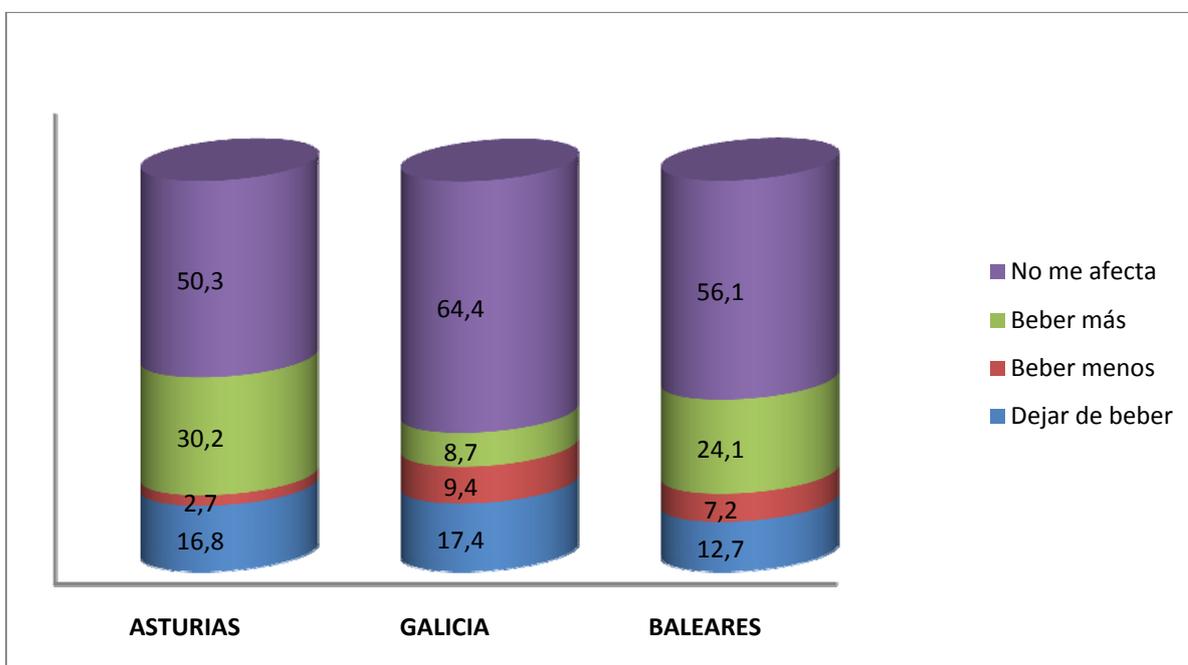
**Gráfico 18: Porcentaje de lo que les ha parecido el resultado de la prueba de alcoholemia que les acaban de realizar por ciudades**



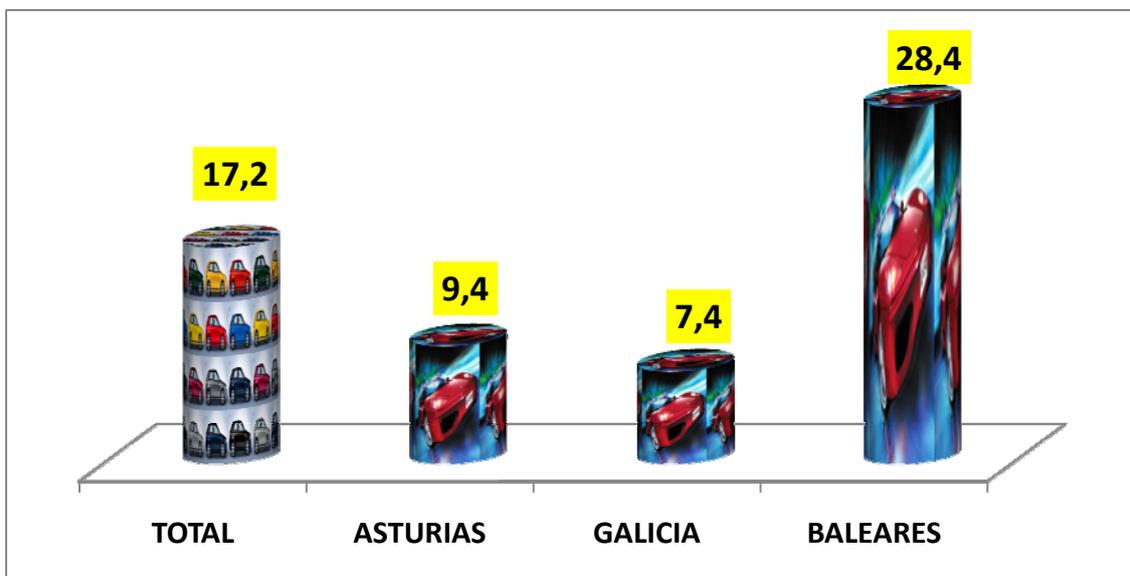
**Gráfico 19: Qué piensan hacer una vez conocen el resultado de la prueba de alcoholemia. Resultados globales**



**Gráfico 20: Qué piensan hacer una vez conocen el resultado de la prueba de alcoholemia. Resultados por Comunidades Autónomas**



**Gráfico 21: Los que afirman que sí van a conducir esa noche una vez que conocen el resultado de la prueba de alcoholemias. Resultados por Comunidades Autónomas**



## LOCALES RECREATIVOS

### Algunos antecedentes

El conjunto de espacios en los que se desarrolla la actividad recreativa nocturna, lo que comúnmente se conoce como 'salir de marcha', ha devenido un lugar central en el que los jóvenes se divierten y se relacionan con sus amigos. Aquí se presenta una evaluación de las condiciones medioambientales de 27 locales recreativos nocturnos de tres ciudades españolas. ¿Por qué este análisis?

Para comprender de forma holística la diversión nocturna y cómo encaja entre los jóvenes hay que valorar los vínculos, muchas veces invisibles, que se establecen entre las trayectorias biográficas de los individuos concretos, sus grupos de referencia, los espacios sociales, las instituciones, los determinantes económicos y las estructuras ideológicas y culturales históricamente configuradas. La industria del ocio desempeña en todo ello un papel significativo a la hora de encauzar las vías por las que los jóvenes reajustan sus expectativas.

En un estudio precedente a éste (Calafat y Juan, 2004) ya se indicaba que si bien la industria del ocio nocturno genera una actividad económica importante,

el desarrollo de esa actividad también genera impactos negativos. En el estudio actual se ha visto que aunque los locales recreativos tienden a mejorar sus condiciones aún se mantienen contextos que deben mejorar.

Algunas aproximaciones teóricas que tratan de explicar los riesgos que emergen del contexto recreativo nocturno enfatizan las características ambientales (físicas, sociales y culturales) como factores clave que favorecen o previenen esos riesgos (Leonard, Quigley y Collins, 2003). Examinar el contexto recreativo en relación con el abuso de sustancias psicoactivas y los riesgos vinculados a la salud se está convirtiendo en una línea de investigación relevante (Calafat, Fernández, Juan y Becoña, 2007; WHO, 2005; Deehan y Saville 2003). Además, la expansión y hegemonía de un modelo de diversión vinculado al consumo de drogas incrementa las situaciones de riesgo para la salud física de los jóvenes implicados (VPA Working Group on Youth Violence 2007a, 2007b). Aumenta la demanda sanitaria por causas asociadas al consumo y abuso de sustancias (Van Sassenbroeck, Calle, Rousseau, Verstraete, Belpaire, Monsieurs, et al., 2003; Cherpitel, 2008), acrecienta los riesgos en la conducción (Calafat, Adrover, Juan y Blay, 2008); y una parte significativa de la violencia que se genera en las ciudades europeas se encuentra íntimamente ligada a la actividad recreativa nocturna (Hughes, Bellis, Calafat, Juan, Schnitzer y Anderson, 2008; WHO, 2005).

En los contextos recreativos, la violencia y los riesgos para la salud se estructuran en torno a una relación compleja entre pautas de consumo de sustancias psicoactivas, características personales, condiciones de los locales, y la conducta que muestran sus empleados, entre otras (Homel, Tomsen y Thommeny, 1992; Leonard et al., 2003; Chatterton y Hollands, 2006). La confluencia de dichas características de los contextos con las pautas de comportamiento colectivo de los jóvenes da lugar a un efecto de imitación que se observa en la ingesta conjunta y continuada de la principal sustancia consumida, el alcohol. Beber, y/o consumir otras drogas, es un medio para relacionarse y alcanzar la sensación de pertenencia a un colectivo. Ello provoca el abuso en el consumo y hace del contexto un factor ineludible para explicar tanto el abuso en el consumo como el incremento de los riesgos que se producen como consecuencia de esos consumos (Wells 2005). En todo

caso, se ha demostrado que cuando se dan cambios medioambientales los niveles de riesgo también cambian (Robert, 2004; VPA Working Group on Youth Violence, 2007a).

Pero para gestionar cambios en el contexto es necesario crear y transmitir información; es necesario conocer la realidad, ya que constituye en sí misma una medida preventiva primordial (WHO, 2002 y 2004) puesto que la información empírica, una vez difundida, contribuye a crear conciencia acerca de los riesgos y permite proveer de soluciones concretas basadas en la evidencia y en la realidad sociocultural. El contexto recreativo español ha sido poco estudiado, por tanto no contamos con una base de investigación empírica lo suficientemente sólida para elaborar políticas preventivas efectivas. En la actualidad, la escasa información disponible en relación a estudios centrados en el contexto se refiere sobre todo al Reino Unido, Nueva Zelanda, Australia, Países Escandinavos, Estados Unidos y Canadá (Plant y Harrison, 2002; Hughes y Anderson, 2008). Gracias a dichos estudios, conocemos datos parciales que apoyan la eficacia y la necesidad de medidas que introduzcan cambios en los establecimientos y en las condiciones físicas y ambientales de estos.

Existen experiencias en la mejora de las condiciones del contexto que han demostrado ser buenas prácticas (Strategic Unit, 2004). Por ejemplo, facilitar el acceso a taxis a la salida de los locales (Wheater, Shaw y Haines, 2005) así como el incremento de la frecuencia de paso del transporte público (Robert 2004) han demostrado ser un éxito en la reducción de la violencia bajo los efectos del alcohol. También las políticas de cristalería, como el endurecimiento de los vasos de cristal o su eliminación por otros de materiales irrompibles, y la recogida sistemática de botellas y vasos en los locales (HIT 2006). Las mejoras en la iluminación de las zonas recreativas, la presencia policial, la formación en responsabilidad --a través de programas específicos-- de las personas que dispensan las bebidas alcohólicas (Rodríguez-Martos, García y Durán, 2004) y de aquellas encargadas de vigilar el acceso a los locales (Hobbs, Hadfield, Lister y Winlow, 2003) contribuyen también a la mejora de dichos contextos. Pero todas estas medidas, por sí solas, tienen poco impacto global.

Su eficacia, sin duda, aumentaría si se desplegara un plan integral, diseñado por las autoridades locales junto con expertos en prevención, empresarios y técnicos de los locales recreativos y participación de la sociedad civil (Aboelata, 2004; BMJ, 2000).

Por todo lo mencionado aquí, nos proponemos realizar una aportación que ayude al análisis y a la prevención de los riesgos que surgen en el propio contexto del ocio nocturno. Cuando se habla del contexto se hace referencia a una variedad de elementos del espacio físico, social y cultural; de intereses económicos y de aspectos socioculturales que tienen que ver con la interacción y la comunicación simbólica. Todos estos elementos son compartidos por colectivos que quedan integrados en diferentes niveles de actuación.

### **La investigación. La muestra y la metodología**

La investigación actual se ha centrado en los locales recreativos más populares dentro de las áreas recreativas más de moda en tres ciudades españolas: Palma de Mallorca, Santiago de Compostela y Oviedo. Se ha visitado un total de 27 locales en hora punta, entre las 00.30 y las 05.50 de la madrugada. En total se realizaron 88 visitas: algunos locales fueron visitados en dos ocasiones, otros en tres y otros hasta en 4 ocasiones. Las observaciones se realizaron en distintos horarios, y la mayoría de las veces por distintos equipos. La hora media en la que fueron visitados los locales es las 02.43h.

Tal como se ha contado en la primera parte del estudio, la encuesta incluía también una pregunta donde se pedía a los jóvenes que indicaran cuáles eran sus locales recreativos favoritos, hasta un máximo de tres. Una vez clasificados los locales mencionados, se recogieron aquellos valorados como más populares por los jóvenes entrevistados (27) y se visitaron, observaron y analizaron utilizando un cuestionario estructurado y específico.

La **Tabla 5** los presenta por orden de popularidad:

<b>Tabla 5: Locales preferidos por los jóvenes entrevistados (más veces mencionados)</b>					
<b>OVIEDO</b>		<b>PALMA</b>		<b>SANTIAGO</b>	
<b>1. Babia</b>	19	<b>1. Tito's</b>	67	<b>1. Apolo</b>	76
<b>2. Tribeca</b>	19	<b>2. Cultura Club</b>	48	<b>2. Liberty</b>	60
<b>3. Green</b>	12	<b>3. El Divino</b>	48	<b>3. D3</b>	42
<b>4. Habana</b>	10	<b>4. Tunnel</b>	27	<b>4. Retablo</b>	35
<b>5. Bulevar</b>	8	<b>5. Marítimo 21</b>	18	<b>5. Tarasca</b>	13
<b>6. Cabaret</b>	9	<b>6. Abraxas</b>	13		
<b>7. St. Patric</b>	3	<b>7. La Bolsa</b>	12		
		<b>8. Garito</b>	11		
		<b>9. Made in Brazil</b>	10		
		<b>10. Mar Salada</b>	9		
		11. Hogans	2		
		12. Havanna	2		
		13. Motown	1		
		14. Black Cat	1		
		15. Amarre	1		

En el caso de Palma, además de los 10 mencionados como más populares, se optó también por visitar cinco locales muy frecuentados por subculturas específicas (trabajadores del mundo náutico, gays y lesbianas, europeos residentes en Palma, bares de copas muy concurridos en las horas previas a salir de marcha).

La observación de los locales requirió de la formación del equipo investigador. Cada local debía ser visitado en dos ocasiones como mínimo, por un equipo (2 personas) distinto. En cada visita se cumplimentaba un cuestionario muy estructurado elaborado para este estudio. El cuestionario es fruto de una larga trayectoria en experiencias investigadoras sobre locales recreativos nocturnos, y constituye una herramienta que debe responder a las necesidades de los entornos de consumo de alcohol actuales. Este cuestionario es heredero de experiencias anteriores. Uno de sus antecedentes se encuentra en el cuestionario KAREN elaborado por IREFREA y que ha sido utilizado en investigaciones realizadas en nueve países europeos entre 2006-2009. También, para este cuestionario, se ha empleado información procedente de Kathryn Graham©, *Centre for Addiction and Mental Health* 2000, a la se requirió permiso para hacerlo.

El cuestionario está dividido en 9 apartados:

1. Fuera del local
2. Detalles sobre el local
3. Sobre los clientes y el personal del local
4. El alcohol
5. Condiciones medioambientales
6. Comida
7. El personal del local
8. Actividades en el local y atmósfera en general
9. La salida del local

A continuación se describen los resultados de los principales ítems observados y analizados. El conjunto nos permite tener una historia viva de dónde pasan el tiempo los jóvenes que son clientes de estos locales.

### **La entrada a los locales**

Hoy en día, para entrar en una discoteca, club, pub, bar musical o sal de fiesta suele ser común pasar un control de acceso. Esto es así, entre otras razones, para evitar que entren aquellos que no debería, como los menores de 16 años o de 18 años, según considere el local; también para no sobrepasar el aforo máximo, o incluso para realizar una selección de los clientes según las normas de la casa.

En la **Tabla 6** de los 27 locales visitados un 8% no tienen control de acceso en la puerta de entrada. El 31,8% tiene una persona, el 35,2% tiene 2 y el 25% entre 3 y 5. Además de observar quiénes entran, un 39% de los porteros supervisan, lo que significa que piden DNI y llevan un control del número de los clientes que han accedido. En la mayoría de locales no hay que hacer cola para entrar, sólo en un 31% de los casos entre los locales visitados (los más populares). En el 70% de los locales visitados la entrada es gratuita. En caso de tener que abonar entrada, los precios oscilan entre los 5€ y los 15€. El precio medio de la entrada es de 2,9€ y la ciudad más cara Palma, quizás porque es donde se encuentran las discotecas más grandes y sofisticadas entre las visitadas.

**Tabla 6: Qué nos encontramos al entrar en los locales, por ciudades**

	Total	Asturias	Santiago	Palma	P
Visitas a locales (n)	88	18	10	60	
Nº locales	27	7	5	15	
<b>Al entrar, número de personas gestionando la puerta</b>					
0	8%	0	0	11,7%	
1	31,8%	33,3%	20%	33,3	
2	35,2%	66,7%	40%	25%	
3-5	25%	0	40v	29,9%	<0.05
<b>Los porteros supervisan el número de personas que acceden al local</b>					
	39,8%	16,7%	80%	40%	<0,005
<b>% locales que se ha hecho cola para entrar</b>					
	31%	0	60%	35%	<0,005
<b>Precio entrada (media)</b>					
	2,9€	0	2,1€	4,9€	<0,005
<b>Hay normas de la casa en la entrada</b>					
	55,7%	83,3%	60%	46%	<0.05
<b>Hay policía merodeando fuera del local</b>					
	18,3%	0	0	18,3%	

Prácticamente en ninguna de las visitas realizadas se ha visto policía recorriendo la zona fuera del local. Sólo se ha encontrado policía en los alrededores en el 18% de las visitas efectuadas.

El diseño estético, en la mayoría de los locales, se ha trazado con la intención de crear ambientes alejados de referencias a la vida diurna. Se diseñan ambientes mágicos, seductores o que rememoran ideales simbólicos. Sabemos que ciertas tendencias estéticas ayudan en la reducción de riesgos como, por ejemplo, una cierta ‘feminización’ del diseño y una publicidad que promueva sensaciones relajantes, así como prescindir de imágenes violentas (Chatterton y Hollands, 2006). Pero también se da lo contrario, ambientes con una estética agresiva, o imágenes que induzca a la competencia y la lucha; que pueden ser generadores de ciertas conductas de riesgo. En nuestro estudio, apenas se ha apreciado la inclusión de elementos que disuadan el consumo de bebidas alcohólicas a favor de otras sin alcohol, aunque podría ser una estrategia para inducir a un consumo moderado de alcohol.

En la **Tabla 7** la información describe algunos detalles del local, primordialmente sobre los tipos de espacios y artilugios de entretenimiento empleados. Las condiciones de interacción en el interior de los locales

constituyen un factor clave. Una cuestión principal es el poco espacio existente para sentarse, el espacio medio destinado en los locales visitados es del 21,42%. Este espacio permite que un 25% de los clientes puedan sentarse mientras que el 75% restante debe permanecer de pie. Beber de pie ('vertical drinking') favorece un mayor consumo, mientras que sentado suele hacerse de forma más relajada. Desde una perspectiva preventiva, no sólo para evitar la intoxicación sino también para prevenir otros riesgos asociados, es preferible ofrecer a los clientes la posibilidad de beber sentados alrededor de una mesa, de forma que se vean reducidas los roces, pisotones y fricciones reduciéndose así notablemente la posibilidad de que surjan tensiones y otras circunstancias desencadenantes de incidentes violentos (Lightowlers et al., 2007).

En la mitad de los locales se cuenta con aparato de TV. En el 21,4% de los locales la pantalla es visible desde cualquier parte de la sala; en otros solo desde algunos sitios. Las televisiones emiten videos musicales de intérpretes que suelen representar el estilo del local. En ocasiones se emiten deportes o imágenes sexualmente provocadoras, consideradas ambas como un entretenimiento de riesgo ya que puede inducir a discusiones o agresiones. Un 18% de las pantallas se utilizan también para la emisión de promociones de bebidas con alcohol.

Muchos locales tienen 'normas de comportamiento' que dejan explícitas por escrito en carteles a la entrada del local. Estas 'normas de la casa' se han visto en 45'5% de los locales, aunque sólo en un 32,6% eran fácilmente visibles.

Algunos locales cuentan con zonas al aire libre en las que ofrecen ambientes más relajados, generalmente en terrazas en la calle o en espacios al aire libre dentro del local. En algunas discotecas se acondicionan también salas con música e iluminación más relajante, conocidas como zonas *chill out*. Estas zonas cobran importancia ya que permiten relajarse y conversar, cosa que resulta difícil dentro de los locales donde la música es siempre un ruido más fuerte que el generado por la conversación de los clientes.

**Tabla 7: algunas condiciones de entretenimiento que ofrecen los locales, por ciudades**

	Total	Santiago o Palma			P
		Asturias			
% de asientos en el local (media)	21,42%	10,83%	12,5%	26,08%	<0,001
<b>Clientes sentados</b>	25,05v	3%	3,7%	25,5%	<0,001
<b>Hay TV visible desde todas partes</b>	21,4%	0	20%	28,6%	
<b>Hay TV visible en algunos sitios</b>	31%	33,3%	40%	28,6%	NS
<b>La TV emite videos musicales</b>	29,8%	16,7%	60%	28,6%	<0,001
<b>La TV emite deporte</b>	9,5%	0	0	14,3%	<0,001
<b>La TV emite escenas con sexo</b>	4,8%	16,7%	0	1,8%	<0,001
<b>La TV emite promociones de bebidas</b>	18,5%	0	2,5%	16%	<0,001
<b>Hay normas de la casa</b>	45,5%	50%	80%	38,3%	<0,05
<b>Las normas son visibles y fáciles de ver</b>	32,6%	66,7%	40%	20,7%	<0,001
<b>Hay zona al aire libre</b>	54,4%	33,3%	20%	66,7%	<0,05
<b>El tipo de música es:</b>					
<b>Rock/heavy</b>	22,4%	0	0	31,7%	<0,005
<b>Rap/hip hop</b>	1,2%	0	10%	0	<0,05
<b>Pop-chart</b>	71,6%	66,7%	100%	68,3%	NS
<b>Interpretes locales</b>	18,2%	50%	40%	5%	<0,001
<b>La música es más fuerte que la conversación</b>	94,2%	100%	100%	91,4%	ns

Los estilos musicales constituyen una parte fundamental en la generación del ambiente del local y su gestión tiene que ver con el control de las conductas de los clientes. Muchos DJs son conscientes de su poder y algunos lo utilizan para inducir estados de ánimos o conductas. Para crear momentos álgidos de éxtasis o inducir la relajación.

La música más popular en los locales visitados es la música pop y chart (71,6%), el rock y heavy metal (22,4%) y en un 18,2% de los casos suena también música local.

### **Los locales, su espacio y sus clientes**

Una vez dentro, encontramos locales pequeños, pensados para unas 50 personas (11,4% de la muestra), otros pequeños-medianos para 50-100 personas (18'12%) y algunos medianos-grandes para 100-300 personas (62,5%). Sólo uno de los locales, una discoteca situada en el Paseo Marítimo de Palma, cuenta con un aforo con un aforo que supera las 1.000 personas.

En el momento de realizar las observaciones el 34% de los locales se encontraban ocupados en menos de la mitad de su capacidad; el 36,4% tenía una ocupación entre un 50-74% de su espacio y un 29,5% se encontraba lleno entre un 75-100% de su capacidad.

**Tabla 8: Acerca de los clientes de los locales recreativas, por ciudades**

	Total	Asturias	Santiago	Palma	P
<b>Aforo en el momento de la visita</b>					
50 personas o menos	11,4%	16,7%	20%	8,3%	
50-100	18,2%	22,2%	20%	16,7%	
100-300	62,5%	61,1%	60%	63,3%	
300 o más	8%	0	0	11,7%	NS
<b>Ocupación del local en el momento de la entrevista</b>					
25%	5,7%	0	10%	6,7%	
25-49%	28,4%	16,7%	40%	30%	
50-74%	36,4%	16,7%	10%	46,7%	
75-100%	29,5%	66,7%	40%	16,7%	<0,005
<b>Proporción media de clientes por edad</b>					
<18	1,3%	4,1%	2,5%	0,3%	<0,005
18-21	28,9%	43,3%	49%	20,3%	<0,001
22-35	51,6%	40%	44,5%	56,2%	<0,005
>35	19,1%	13,3%	4%	23,3%	<0,001
Proporción de hombres	59,9%	0	56,7%	60,1%	NS
Grupos solo de hombres	30,46%	40,8%	19%	29,25%	<0,05
Grupos solo de mujeres	19,2%	26,6%	16%	17,05%	<0,01
Grupos mixtos	39,8%	19,1%	60,9%	42,5%	<0,001
Parejas	8,5%	3,3%	7,5%	10,3%	<0,005
Persona solas	0	0,4%	0,4%	0,3%	NS
<b>Nº medio de personal del local</b>					
Puerta y seguridad	2,2	2,5	2,2	2,1	NS
Camareros	4,7	4,5	2,9	5,2	<0,05
Recogedores	1,1	0,6	1	1,2	NS
DJs	0,8	0,5	0,8	0,9	NS

Los menores de 18 años son poco frecuentes en los locales visitados, al menos no han sido detectados durante las observaciones, aunque un 7% de los individuos encuestados son menores y alrededor del 60% manifiestan haber consumido alcohol en locales recreativos. Los clientes entre 18 y 21 años suponen un 28,9%; el grupo más numeroso lo constituyen los que aparentan entre 22 y 35 años (51%); a partir de esa edad, decrecen hasta un 19,1%.

La forma más común de estar en los locales es en grupo. Se han visto pocas parejas solas (8,5%) y los individuos moviéndose por su cuenta son prácticamente inexistentes. En los grupos encontramos algunos hombres más que de mujeres, en casi todos los locales. El nivel de masculinidad medio detectado es de un 60%. También son más numerosos los grupos de hombres solos que de mujeres solas, aunque alrededor del 40% de los grupos lo constituyen grupos mixtos.

El número medio de personas que trabajan en los locales es de 9 miembros repartidos entre responsables de puerta y seguridad; camareros y recogedores de mesas, vasos y botellas; y disc jockeys.

El consumo de alcohol en los locales

El alcohol es el lubricante de los contextos recreativos. El principal negocio entorno al que gira la marcha nocturna, cosa que queda explicitada en nuestro estudio. Sabemos que muchos de los riesgos tienen estrecha relación con el abuso de bebidas alcohólicas (Bellis et al., 2004; Finney, 2004; Plants y Plant, 2006; Winlow y Hall, 2006). La prevención pasa por ajustar el consumo a niveles moderados, adoptando medidas múltiples, educativas, de supervisión y control o seduciendo a los jóvenes con otras alternativas. En todo caso hay que trabajar desde la responsabilidad corporativa para rebajar la tensión, combinando la búsqueda de beneficio económico con una diversión saludable.

Una parte importante de la observación estaba orientada a detectar qué consumos se realizan y sus repercusiones en la intoxicación de los clientes.

En la **Tabla 9** pueden valorarse los precios medios de las bebidas con alcohol. Ante el precio existen diferencias estadísticamente significativas por ciudades, siendo Palma la ciudad donde resulta más caro consumir dentro de los locales. La bebida más cara son los combinados que oscilan entre los 5 y los 7 euros; la botella de cerveza cuesta alrededor de 3-4 euros, prácticamente igual que un refresco, o una copa de vino.

**Tabla 9: Estilos de consumo de alcohol en los locales, por ciudades**

	Total	Asturias	Santiago	Palma	P
<b>Locales donde hay promociones de bebidas</b>	44,3%	50%	40%	43,3%	<0,05
<b>Precio</b>					
Vodka con naranja	6,5	5,2	4,9	7,1	
Botella cerveza	3,8	3,2	2,7	4,1	
Copa de vino	3,4	2	0	3,6	
Un refresco	3,3	2,6	2,04	3,6	<0,001
<b>Proporción de consumos por bebidas</b>					
Vaso de cerveza	4,2%	0	0	4,9%	
Botella de cerveza	21,9%	24,1%	29,5%	20%	
Bebida no alcohólica	6%	5%	3,5%	6,7%	<0,05
Alcopops	1,5%	0	0	2,2%	
Vino	1%	2%	0	0,9%	
Licor y combinados	63,3%	76,6%	64%	59,2%	<0,005
Chupitos	5,4%	6,6%	2%	5,5%	
<b>Proporción personas con signos de intoxicación</b>	14,2%	33%	52,2%	3,2%	<0,001
<b>Personas vistas claramente intoxicadas (n)</b>	3,3	2,7	3,8	3,6	

Las bebidas más populares son los destilado puros o combinados con refresco, que consumen un 63,3% del total de la muestra, aunque en una proporción distinta según ciudades. La botella de cerveza la han consumido un 21,9% y lo que popularmente se llama 'caña' solo un 4,2%, por alguna razón no es una opción en los locales. Los alcopops aún no se han popularizado en ninguna de las tres ciudades estudiadas, y sólo se ha observado su consumo en un 1,5% de los clientes. Tampoco resulta frecuente beber vino en los locales recreativos, solo un 1% lo ha hecho. Han consumido chupitos un 5,4% del total de la muestra y sólo han demandado bebidas sin alcohol un 6% del total.

Dentro de los locales se ha observado los niveles de embriaguez desde distintas perspectivas. Los observadores habían sido entrenados para ello con estrategias para establecer distintos niveles. La media de personas que presentaba algún signo de embriaguez fue del 14,2%, aunque con muchas diferencias entre ciudades, siendo en Oviedo donde fue más perceptible. El número medio de personas con claros signos de intoxicación, los que habían alcanzado un nivel máximo, es del 3% (sin diferencias entre ciudades).

### Niveles de las condiciones medioambientales en los locales

En la literatura científica algunas de las condiciones medioambientales de los locales se consideran clave como causas inductoras de ciertas conductas de riesgo. En este estudio se han valorado cada ítem, en una escala del 1 al 10. Como la gradación de la escala es distinta en cada ítem (**Tabla 10**), estas requieren un comentario específico.

**Tabla 10: Niveles en las condiciones medioambientales, por ciudades**

	Total	Asturias	Santiago	Palma	P
Nivel de intoxicación de las personas que entran en el local	2,5	3,5	4,4	1,9	<0,001
Nivel de ruido en la zona más tranquila	3,7	3	4	3,8	NS
Nivel de ruido en la zona más alto	6,4	6	6,2	6,5	NS
Nivel de humo ambiental	2,9	1,6	0,4	3,7	<0,001
Nivel de ventilación ambiental	3,7	4	3,5	3,6	NS
Nivel de temperatura	5,1	5	4,7	4,8	NS
Nivel de limpieza de mesas	3,9	1,8	6,1	4,1	<0,001
Nivel de limpieza de otras superficies	4,4	2,3	7,2	4,6	<0,001
Nivel de limpieza del local	4,2	2,6	5	4,6	<0,005
Nivel de limpieza en el WC	4,1	4	4,1	4,1	NS
Nivel de vasos en el WC	1,3	2,3	0,6	1,2	<0,05
Nivel de vasos en el local	1,5	1,5	1,8	1,5	NS
Nivel de vasos en la pista de baile	1,5	1,3	1,8	1,5	NS
Nivel de botellas en el suelo del local	1,4	1,8	102	1,2	NS
Nivel de botellas en la pista	1,7	0,9	2,6	1,7	NS
Nivel de Iluminación	4,1	5	2,5	4,1	<0,001
Nivel movimiento	5,1	6,7	4,7	5,1	<0,005
Nivel aglomeración local	4,1	4,7	4,3	3,9	NS
Nivel aglomeración pista	4,6	4,5	5,5	4,6	NS
% de locales con algo de comida	17,5%	0	0	20%	NS
% de locales con zonas oscuras	47,7%	83,3%	70%	33,3%	<0,001

- El nivel de **intoxicación de las personas que entran** en el local es de 2,5 lo que indica que hay algunos signos de intoxicación. Hay diferencias estadísticamente significativas entre ciudades, siendo Santiago la que muestra el nivel más alto (4, 4) equivalente a señalar

que los clientes mostraban claros signos de estar intoxicados.

- El nivel de **ruido en la zona más tranquila** es de 3,7 lo que indica un ruido moderado. El nivel de **ruido en la zona donde está más ruidosa** es de 6,4 lo que indica un nivel muy alto que obliga a gritar para comunicarse entre personas. El ruido excesivo es un problema básico de salud pública (RNID, 2004; European Center for Environment y Health, 2007). La actividad recreativa genera ruido tanto en el interior como en el exterior de los locales. En el interior causa daños a los consumidores y, especialmente al personal empleado; en el exterior a los vecinos. Además de problemas auditivos, algunos estudios han demostrado la correlación existente entre los índices de ruido y de violencia (Graham y Homel, 1997).
- El nivel de **humo** ambiental es de 2,9 lo que indica que hay algo de humo pero es mínimo. Hay que tener en cuenta que hay diferencias estadísticamente significativas entre ciudades, siendo Palma la ciudad donde el ambiente está más brumoso, con un nivel de 3,7.
- El nivel de **ventilación** ambiental es de 3,7, lo que indica que se encuentra algo cargado aunque de forma moderada.
- El nivel de **temperatura** es de 5,1 lo que indica que es confortable, ni frío ni calor.
- El nivel de **limpieza de mesas** es de 3,9 lo que indica que se hace algunas veces. Hay diferencias estadísticamente significativas entre ciudades siendo Santiago la ciudad en que raramente se limpian (6,1).
- El nivel de **limpieza de otras superficies** es de 4,4 lo que indica que se hace a veces. De nuevo hay diferencias estadísticamente significativas entre ciudades, siendo Santiago el lugar donde menos se practica (7,2).
- El nivel de **limpieza del local** es de 4,2 lo que indica que se hace algunas veces. También hay diferencias estadísticamente significativas entre ciudades, siendo Santiago y Palma, ambas con un nivel de 5, las

que muestran un nivel de limpieza regular.

- El nivel de **limpieza en el WC** es de 4,1. Esto indica que los lavabos están sucios y no se mantienen frescos aunque si están equipados con los recursos mínimos (agua y papel).
- El nivel de **vasos en el WC** es de 1,3 lo que indica que prácticamente no se han encontrado vasos allí. Hay diferencias estadísticamente significativas entre ciudades, siendo Oviedo la que presenta el nivel más alto (2,3) aunque indica muy poca frecuencia.
- El nivel de **vasos en el local** es de 1,5 lo que indica que prácticamente no se han visto.
- El nivel de **vasos en la pista** de baile es de 1,5 lo que indica que prácticamente no se han visto.
- El nivel de **botellas en el suelo** del local es de 1,4 lo que indica prácticamente no se han visto.
- El nivel de **botellas en la pista** es de 1,7 lo que indica prácticamente no se han visto.
- El nivel de **iluminación** es de 4,1, lo que indica que hay poca iluminación y puede verse sólo una parte del local. Hay diferencias estadísticamente significativas entre ciudades, siendo Palma la ciudad donde los locales cuentan con menos iluminación (4).
- El nivel de **movimiento** es de 5,1 lo que indica que hay un movimiento constante de los clientes aunque sin ser excesivo. También encontramos diferencias estadísticamente significativas entre ciudades, siendo Oviedo, con un nivel de casi 7, la ciudad que destaca con mucho movimiento dentro de los locales.
- El nivel de **aglomeración del local** es de 4,1 lo que indica que cuando alguien se mueve resulta fácil tocarse o rozarse con los individuos de

alrededor.

- El nivel de **aglomeración pista** es de 4,6 lo que indica que al bailar es fácil darse algunos golpes con quienes bailan cerca.
- El porcentaje de locales que ofrecen algo de **comida** es mínimo, sólo un 17,5% y todos ellos en Palma.
- El porcentaje de locales con **zonas oscuras** es del 47,7%, es decir la mitad, lo que indica que hay zonas con una pobre supervisión por parte del personal del local y otros clientes. Hay diferencias estadísticamente significativas entre ciudades, siendo Oviedo la ciudad un 87% de los locales presentan zonas oscuras.

### **La profesionalidad de los trabajadores de los locales recreativos**

La formación del personal de locales es un asunto delicado y preferente en cuestiones de seguridad. Una mala gestión de los empleados puede multiplicar los efectos negativos de cualquier situación violenta que pueda surgir (Maguire y Nettleton, 2003). El control de los locales precisa de una formación excelente, de acuerdo a una regulación normativa adaptada a estos contextos (Security Standard Authority, 2002). Aunque los responsables de los locales consideran que su personal está formado, se debería conocer el programa de dicha formación ya que los estudios realizados al respecto muestran una formación inadecuada (Winlow y Hall 2006; Hardfield, 2006). En este estudio se han observado diversas conductas que indican en qué medida se cumple en la capacitación mínima que ha de tener el personal. En la **Tabla 11** se describen una serie de ítems que se comentan a continuación.

- El nivel de supervisión de todas las zonas es de 3,5 lo que indica una supervisión ocasional, parcial.
- El nivel de coordinación como equipo es de 4 lo que indica que sólo se coordinan en algunas cosas, pero que no hay buen contacto.

- El nivel de actitud de los camareros es de 3,1 lo que indica que los camareros tienden a ser alegres, corteses y amistosos en el trato con los clientes.
- El nivel de los límites profesionales con los clientes es de 3,3 lo que indica que la mayoría de los profesionales mantienen distancias mínimas con los clientes, aunque no todos. La socialización con los clientes es un indicador de poca profesionalidad y crea confusión en las relaciones de autoridad que deben ejercerse cuando se maneja un local.

Existe también una carencia de trabajo en red entre la propia industria, así como entre ésta y otras instituciones, que permitiría el desarrollo de estrategias comunes de forma sinérgica.

Otro tema importante es el propio consumo de alcohol que realiza el personal del local, se ha observado consumo entre los DJs (17%), entre los porteros (11,4%) y entre los camareros (28,4%). Se han visto diferencias significativas entre las ciudades en el consumo de los tres tipos de profesionales, siendo en Santiago y Palma donde más consume este personal.

**Tabla 11: Capacidad de Gestión, supervisión y profesionalidad del personas que controla los locales recreativos, por ciudades**

	Total	Asturias	Santiago	Palma	P
<b>Nivel de supervisión de todas las zonas</b>	3,5	3,9	4,3	3,3	NS
<b>Nivel de coordinación como equipo</b>	4	3,3	4,6	4,5	NS
<b>Nivel de actitud de los camareros</b>	3,1	3	3,4	3,2	NS
<b>Nivel de límites profesionales con los clientes</b>	3,3	3,1	3	3,4	NS
<b>Alguien del personal consume alcohol</b>					
dj	17	0	50	16,7	<0,005
porteros	11,4	0	50	8,3	<0,001
camareros	28,4	0	0	41,7	<0,001
recogedores	0	0	0	0	NS
otros	2,3	0	0	3,3	NS
<b>% de locales donde ha entrado policía</b>	0	0	0	0	
<b>% clientes que bailan</b>	52,9	85	84	37,9	<0,001
<b>% bailan en la pista</b>	60,7	83,3	80	50	<0,05
<b>% fuera de la pista</b>	31,8	0	40	40	<0,01
<b>Nivel del baile</b>	3,7	4,2	4,1	3,5	NS

<b>Nivel de contacto sexual en el baile</b>	3,6	4,1	4,8	3,2	NS
<b>Nivel de actividad sexual local</b>	3,4	4	4,2	3,1	<0,05
<b>Nivel de competencia sexual</b>	3,1	3,5	5	2,7	<0,005
<b>Nivel de valoración del bullicio</b>	3,3	4,1	4,5	2,9	<0,005
<b>Nivel de valoración del ánimo masculino</b>	2,3	3,4	2,2	1,9	<0,001
<b>Nivel de valoración del ánimo femenino</b>	2	3,6	2	1,6	<0,001
<b>Nivel de decoro general</b>	1,6	1,2	1	1,8	<0,05

Las expresiones relacionadas con el contacto y búsqueda sexual constituyen, de forma directa o simbólica, otros elementos que juega un papel muy relevante de este modelo de diversión. Es fundamental saber gestionar las expectativas sexuales de los clientes. Si éstas se fomentan, las frustraciones potenciales que estas pueden generar, pueden ser causa de conductas de riesgo.

El baile es uno de los principales atractivos de los locales recreativos. Más de la mitad de los clientes suele bailar, por regla general, en los sitios designados para ello pero otros también lo hacen fuera de la pista. Se han visto diferencias significativas entre las ciudades, siendo en los locales de Oviedo y Santiago donde más se baila. Bailar es divertido y constituye una forma muy importante de contacto y expresividad. El baile es, para muchos jóvenes, un ritual de seducción con el cual atraen a una posible pareja sexual. A través del baile se expresa una danza ancestral que según los etólogos es común a muchas especies animales y que, en el caso de los humanos, compartimos en prácticamente todas las culturas. En algunos momentos históricos el baile ha estado prohibido precisamente por ese componente erótico y seductor.

Algunos estudios actuales muestran que niveles poco moderados en los estilos de baile pueden dar lugar a respuestas agresivas, en especial en ambientes masificados y donde abunda el consumo de alcohol. La competición por el acceso a parejas sexuales puede llevar a rivalidades en las relaciones de prestigio y poder, especialmente entre los hombres. En todo caso, en la muestra de locales observados se ha visto que, el nivel de **baile** es de 3,7 lo que indica que este se produce de forma animada, aunque sin demasiado riesgo de choques o golpes. El nivel de **contacto sexual en el baile** es de 3,6 lo que indica que el contacto físico es mínimo aunque algunos tienden a bailar muy juntos.

Además de la competencia sexual entre los que bailan, donde todo es más explícito, las expectativas se extienden a todos los individuos del local, ya que quienes no bailan también interconectan. Se ha visto que el nivel de **actividad sexual en el local** es de 3,4 lo que indica que cercanía y roce, aunque moderado: brazos sobre hombros, brazos a la cintura, brazos que se tocan, etc. Encontramos diferencias estadísticamente significativas entre ciudades, en Santiago esta valoración alcanza un 4,2 lo que indica un contacto más explícito como besos. Por otro lado el nivel de **competencia sexual** es de 3,1 lo que señala que se ha observado en una cuarta parte de los clientes. Aquí también hay diferencias estadísticamente significativas entre ciudades, en Santiago esta valoración alcanza un 5 lo que significa que se da en la mitad de los clientes.

El nivel de **valoración del bullicio** es de 3,3 indicador de que éste es sobretodo verbal, se habla alto. El nivel de **valoración del ánimo masculino** es de 2,3 lo que indica que en la mayoría de los casos el trato es agradable, aunque no en todos. El nivel de **valoración del ánimo femenino** es de 2 lo que indica que indica un trato agradable generalizado. El nivel de **decoro general** es de 1,6 lo que indica que prácticamente no se han observado comportamientos ofensivos. En todos estos ítems hay diferencias estadísticamente significativas entre ciudades siendo Oviedo la ciudad donde se alcanzan los niveles más altos.

Finalmente. Algunos ambientes recreativos pretenden ser una expresión de rebeldía, trasgresión o contracultura, lo que logran alterando normas básicas de seguridad. Algunos expertos ya han mencionado que, esa libertad o trasgresión, es aparente y no real en áreas de producción, regulación y consumo de ocio que responden en primer lugar a intereses empresariales (Chatterton y Hollands, 2006; Winlow y Hall, 2006; Hadfield, 2006). En último término, la supuesta desconexión grupal del sistema de valores dominante se revela como una forma de subordinación al mismo. Max Horkheimer y Theodor W. Adorno aportaron ya hace tiempo las claves sociológicas básicas para entender que, aunque en ocasiones sea presentado al público como una alternativa, el acceso a la oferta de ocio y cultura en el capitalismo, contribuye a la reproducción de los valores de la sociedad de consumo: “la industria cultural ofrece como paraíso la misma vida cotidiana de la que se quería escapar.

Huida y evasión están destinadas por principio a reconducir al punto de partida. La diversión promueve la resignación que se quisiera olvidar precisamente en ella” (Horkheimer y Adorno, 1944/1998: 186).

El desarrollo del mercado del ocio y de la cultura juvenil, y especialmente el de la contracultura, constituye una estrategia comercial que no se opone a las acciones antisistémicas, más bien al contrario. Las absorbe y manipula en beneficio del propio sistema, de tal forma que anula la efectividad de cualquier propuesta crítica que suponga una amenaza real (Heath y Potter, 2004). Lograr que el contexto de la diversión nocturna se ajuste a criterios de salud y seguridad es hacer prevención además de un reajuste ético que muchos jóvenes deberían platearse.

### **Bibliografía:**

Aboelata, M.J. (2004) *The built Environment and Health*. Oakland, USA: Prevention Institute. [www.preventioninstitute.org](http://www.preventioninstitute.org)

Babor, T., Caetano, R., Casswell, S., Edwards, G., Giesbrecht, N., Graham, K., Grube, J., Gruenewald, O., Hill, L., Holder, H., Homel, R., Osterberg, E., Rehm, J., Room, R. y Rossow, I. (2003). *Alcohol: no ordinary commodity*. Oxford: Research y Public Policy. Oxford University Press.

Bellis M y Hughes K (2003) “Consumo recreativo de drogas y reducción de daños en la vida nocturna global”, en *Adicciones 15* (suplemento 2)

Bellis M, Hughes K, Calafat C, Juan M, Ramon A, Rodriguez JA, Mendes F, Schnitzer S, Phillips-Howard P (2008) Sexual uses of alcohol and drugs and the associated health risks: a cross sectional study of young people in nine European cities. **BMC Public Health; 8: 155**

Bellis MA. Hughes K, Korf DJ, Tossman P (2004) Violence in general places of entertainment. En *Violence and insecurity related to the consumption of psychoactive substances*. Strasbourg, Pompidou Group (Council of Europe).

Bellis, M.A., et al., *Cross-sectional measures and modelled estimates of blood alcohol levels in UK nightlife and their relationships with drinking behaviours and observed signs of inebriation*. *Substance Abuse Treatment, Prevention, and Policy*, 2010. **5**: p. 5

Bellis, M.A., et al., *Cross-sectional measures and modelled estimates of blood alcohol levels in UK nightlife and their relationships with drinking behaviours and observed signs of inebriation*. *Substance Abuse Treatment, Prevention, and Policy*, 2010. **5**: p. 5

BMJ (editorial) (2000) Government proposal is an important step towards safer communities en *BMJ* 321:1481-1482

Brewer, R.D. and Swahn, M.H. (2005) Binge Drinking and Violence *JAMA*, 294, 616-618.

Calafat A y Juan M (2004). Health and safety problems in recreational nightlife in the Island of Mallorca Internacional. *Journal of drug Policy* , 15, 157-162

- Calafat A, Blay N, Adrover D, Juan M (2008) Factores implicados en la siniestralidad vial de los jóvenes en la vida recreativa nocturna. **Rev Esp Salud Pública** 82.
- Calafat A, Fernández C, Juan M, Becoña E, Gil E (2004) *La diversión sin drogas: Utopía y realidad*. Palma: IREFREA, Plan Nacional sobre Drogas.
- Calafat A, Fernández C, Juan M, Becoña E. (2007) Weekend Nightlife Recreational Habits: Prominent Intrapersonal 'Risk factors' for Drug Use? *Substances Use & Misuse* 42, 1443-54.
- Calafat A, Juan M, Becoña E, Mantecón A (2008) 'Qué drogas se prefieren para las relaciones sexuales en contextos recreativos'. **Adicciones**, 20(1)
- Calafat A; Fernández C; Juan M; Anttila A; Bellis MA; Fenk R; Hughes K; Kersch A V; Kokkevi A; Kuussaari K; Leenders F; Mendes F; Siamou I; Simon J; van de Wijngaart G; Zavatti P (2004) Cultural Mediators in Hegemonic Nightlife. Opportunities for Drug Prevention. Palma de Mallorca. Irefrea.
- Calafat, A. & Juan, M. (2004). Health and safety problems in recreational nightlife in the Island of Mallorca Internacional. *Journal of drug Policy*, 15, 157-162.
- Calafat, A., Adrover, D., Juan, M. & Blay, N. (2008). Relación del consumo de alcohol y drogas con la siniestralidad vial de los jóvenes españoles durante la vida recreativa nocturna en tres comunidades autónomas en 2007, *Revista Española de Salud Pública* 82.
- Calafat, A., Adrover, D., Juan, M. and Blay, N. (2008) Relación del consumo de alcohol y drogas con la siniestralidad vial de los jóvenes españoles durante la vida recreativa nocturna en tres comunidades autónomas en 2007, *Revista Española de Salud Pública* 82
- Calafat, A., et al., *Nightlife young risk behaviours in Mediterranean versus other European cities: are stereotypes true?* European Journal of Public Health, 2010.
- Calafat, A., Fernández, C., Juan, M. & Becoña, E. (2007). Weekend Nightlife Recreational Habits: Prominent Intrapersonal 'Risk factors' for Drug Use? *Substances Use & Misuse* 42, 1443-54.
- Calafat, A., Juan, M. & Duch, M. A. (2009). Intervenciones preventivas en contextos recreativos nocturnos: una revisión. *Adicciones*, 21(4), 387-413.
- Chatterton P y Hollands R (2006). *Urban nightscapes. Youth cultures, pleasure spaces and corporate power*, Londres, Routledge.
- Chatterton, P. & Hollands, R. (2003). *Urban Nightscapes. Youth Cultures, Pleasure Spaces and Corporate Power*. Ed. Critical geographies. Nueva York: Routledge.
- Cherpitel CJ (2008) Trends in Alcohol- and Drug-Related ED and Primary Care Visits: Data from Three U.S. National Surveys (1995-2005). *Am J Drug Alcohol Abuse* 1.
- Cherpitel, C.J. (2008). Trends in Alcohol- and Drug-Related ED and Primary Care Visits: Data from Three U.S. National Surveys (1995-2005). *Am J Drug Alcohol Abuse* 1.
- Clapp, J.D., et al., *Blood alcohol concentrations among bar patrons: a multi-level study of drinking behavior*. Drug and Alcohol Dependence, 2009. **102**: p. 41-48
- Clapp, J.D., et al., *Blood alcohol concentrations among bar patrons: a multi-level study of drinking behavior*. Drug and Alcohol Dependence, 2009. **102**: p. 41-48
- Consumer Eroski (2008). Discotecas y salas de fiesta: analizados 50 locales. Sobre volumen en la música y falta seguridad. Bajada el 20 de septiembre de 2008 [http://revista.consumer.es/web/es/19990201/actualidad/tema\\_de\\_portada/31620.php](http://revista.consumer.es/web/es/19990201/actualidad/tema_de_portada/31620.php)

Deehan, A. & Saville, E. (2003). Calculating the risk: recreational drug use among clubbers in the South East of England. Home Office Online Report 43/03. London: Home Office.

Deehan, A. y Saville, E. (2003). Calculating the risk: recreational drug use among clubbers in the South East of England. Home Office Online Report 43/03. London: Home Office.

European Centre For Environment And Health (2007). *Night Noise Guidelines (Nngl) For Europe*. European Commission, Dg Sanco And The World Health Organization, Regional Office For Europe. Web page:  
[http://ec.europa.eu/health/ph\\_projects/2003/action3/docs/2003\\_08\\_frep\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/health/ph_projects/2003/action3/docs/2003_08_frep_en.pdf)

Finney, A. (2004) *Violence in the night-time economy: key finding from the research*. London: Home Office.

[Girard AL](#), [Senn CY](#) (2008) The role of the new "date rape drugs" in attributions about date rape. [J Interpers Violence](#). 2008; 23(1):3-20.

Graham K y Homel R (1997). Creating safer bars. In Plant M, Single E y Stockwell T (eds.).

Graham, K. & Homel, R., (2008). *Raising the bar: preventing aggression in and around bars, pubs and clubs*. Cullompton: Willan Publishing.

Hadfield P (2006) *Bar Wars. Contesting the Night in Contemporary British Cities*. Oxford: Oxford University Press.

Heath, J., y Potter, A. (2004) *The rebel sell. Why The Culture Can't Be Jammed*. Toronto, Canada: HarperCollins

Hibell, B., et al., *The 2007 ESPAD report: substance use among students in 35 European countries*. 2009, The Swedish Council for Information on Alcohol and other Drugs: Stockholm

HIT (2006) Crystal Clear campaign, [www.hit.org.uk](http://www.hit.org.uk) (20/feb/06)

Hoaken, P.N. & Stewart, S.H. (2003). Drugs of abuse and the elicitation of human aggressive behavior. *Addict Behav* 28 (9), 1533-54

Hobbs D, Hadfield P, Lister S. y Winlow S. (2003). *Bouncers: violence y governance in the nighttime economy*. Oxford University Press.

Hobbs, D. et al. (2000) Receiving shadows: governance and liminality in the night-time economy. *British Journal of Sociology*, 51(4), 701-17.

Homel R, Tomsen S y Thommeny J (1992). Public drinking y violence: Not just an alcohol problem. *Journal of Drug Issues*; 23: 679-697.

Homel R., Tomsen S. & Thommeny J. (1992). Public drinking and violence: Not just an alcohol problem. *J Drug Issues*, 22, 679-97.

Homel, R. y Tomsen, S. (1992). Hot spots for violence: the environment of pubs y clubs. In Strang, H. y Gerull, S. (1993). *Homicide: patterns, prevention y control*. Proceedings of a conference held 12-14 May 1992. Canberra: Australian Institute of Criminology.

Horkheimer, M. y Adorno, T.H. (1944). *Dialektik der Aufklärung. Philosophische Fragmente*. (Ed. en castellano (1998). *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*. Madrid: Trotta.

Hughes K, Hungerford D, Anderson Z et al. (2007). *Violence Prevention Alliance Working Group on Youth Violence, Alcohol y Nightlife. Factsheet 3: late night transport*. Centre for Public Health, Liverpool John Moores University.

- Hughes K, Bellis M.A., Calafat A., Juan M., Schnitzer S., Anderson A. (2008). Predictors of violence in young tourist: a comparative study of british, german and Spanish holidaymakers. *European Journal of Public Health* pp.
- Hughes, K. y Anderson, Z. (2008) Identifying drunkenness and preventing sales of alcohol to intoxicated customers in Manchester. Liverpool, Centre for Public Health Faculty of Health and Applied Social Sciences, Liverpool John Moores University
- Hughes, K., Anderson, Z., Morleo, M., Bellis, M.A.(2008). Alcohol, nightlife and violence: the relative contributions of drinking before and during nights out to negative health and criminal justice outcomes. [Addiction. 2008 Jan;103\(1\):78-9.](#)
- Hughes, K., Bellis, M.A., Calafat, A., Juan, M., Schnitzer, S. & Anderson, Z. (2008). Predictors of violence in young tourists: a comparative study of British, German and Spanish holidaymakers. *Eur J Public Health*, **18**(6): 569-74.
- Hughes, K., Hungerford, D.J., Anderson, Z., & Bellis, M.A. (2007). VPA Working Group on Youth Violence, Alcohol and Nightlife Youth Violence, Alcohol and Nightlife. Global Campaign for Violence Prevention 1-6.
- Hughes, K., Jones, L. & Bellis, M.A. (2009) *Reducing harm in drinking environments*. Liverpool: Centre for Public Health, Liverpool John Moores University.
- Hughes, K; Anderson Z; Bellis MA; Morleo M; Jarman I; Lisboa P (2009) Blood alcohol levels and drunkenness amongst people visiting nightlife in the North western. LJMU; Government Office for the North West, North West Public Health Observatory. Accessible en: <http://www.cph.org.uk/showPublication.aspx?pubid=617>
- IREFREA. Recreational culture as a tool to prevent risk behaviours: ethnography reports. Accessible: [http://ec.europa.eu/health/ph\\_projects/2004/action3/docs/2004\\_3\\_17\\_frep2\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/health/ph_projects/2004/action3/docs/2004_3_17_frep2_en.pdf) (accessed 24<sup>th</sup> July 2009).
- Kodjo, C.M., Auinger, P. & Ryan S.A. (2004). Prevalence of, and factors associated with adolescent physical fighting while under the influence of alcohol or drugs. *J Adolesc Health*, **35** (4), 345.e11-6
- Kuo, M., Wechsler, H., Greenber, P. & Lee, H. (2003) The marketing of alcohol to college students: The role of low prices and special promotions. *Am J Prev Med*, **25**: 204-11.
- Leonard KE, Quigley BM y Collins RL (2003). Drinking, personality and bar environmental characteristics as predictors of involvement in barroom agresión. En *addictive behaviors* 28 pp. 1681-1700
- Leonard, K.E., Collins, R. & Quigley, B.M. (2003) Alcohol consumption and the occurrence and severity of aggression: An event-based analysis of male to male barroom violence. *Aggress Behav*, **29**: 346-65.
- Lightowlers C, Morleo M, Harkins C, Hughes K and Cook P A (2007) Developing safer night time environments through effective implementation of planning, <http://www.cph.org.uk/showPublication.aspx?pubid=319>
- MacAndrew D, Edgerton RB (1969) *Drunken comportment: a social explanation*. Chicago, Aldine
- Macdonald, S., Cherpitel, C.J., Borges, G., DeSouza, A., Giesbrecht, N. y Stockwell, T. (2005). The criteria for causation of alcohol in violent injuries based on emergency room data from six counties. *Addictive Behaviors* 30: 103-113.

Maguire, M. and Nettleton, H. (2003). *Reducing alcohol-related violence and disorder: an evaluation of the 'TASC' project*. Home Office Research Study 265. London: Home Office.

Makela, P., et al., *Drinking patterns and their gender differences in Europe*. Alcohol & Alcoholism, 2006. **41**(S1): p. i8-i18.

Mantecón A, Juan M, Calafat A, Becoña E, Respondent-Driven Sampling. Un Nuevo método de muestreo para el estudio de poblaciones visibles y ocultas (2008) en **Adicciones**, 20 (2) pp. 161-170

Plan Nacional sobre Drogas.(2007) *Alcohol. Informes De La Comisión Clínica*. Ed. Plan Nacional sobre Drogas. Madrid: Ministerio de Salud y Consumo.

Plant M y Harrison L (2003). *Prevention y harm minimisation in the UK*. London: Alcohol Concern

Plant, M. & Plant, M. (2006) *Binge Britain. Alcohol and the National Response*. Oxford University Press.

Plant, M.A., et al., *The social consequences of binge drinking: a comparison of young adults in six European countries*. Journal of Addictive Diseases, 2009. **28**: p. 294-308.

RNID - Royal National Institute of the Deaf and Hearing - [www.rnid.org](http://www.rnid.org) - 'a noise hangover', mayo de 2004. Web page: <http://www.rnid.org.uk/>, bajada el 1 de septiembre de 2008 <http://spanish.youth.hear-it.org/page.dsp?page=3104>

Robert M (2004) *Good Practice in Managing the Evening and Late Night Economy: A Literature Review from an Environmental Perspective*. Londres: Office of the Deputy Prime Minister

Rodríguez-Martos A, García C, & Durán A (2004). Evaluation of the effectiveness of a pilot training programme on responsible serving of alcoholic beverages", *Trastornos Adictivos*, 6 (4) pp. 240-247.

Strategy Unit (2004). *Alcohol harm reduction strategy for England*. London: Strategy Unit, 2004.

Van Sassenbroeck, Diederik K. A., Calle, P.A., Rousseau, F.M. Verstraete, A.G., Belpaire, F.M. Monsieurs, K.G., Haentjens, R., Allonsius, J., Van Brantegem, J., Haenen, W. & Buylaert, W.A. (2003) Medical problems related to recreational drug use at nocturnal dance parties. *European Journal of Emergency Medicine*. 10(4): 302-308.

Van Sassenbroeck, Diederik K. a; Calle, Paul A. b; Rousseau, Filip M. b; Verstraete, Alain G. c; Belpaire, Frans M. a; Monsieurs, Koenraad G. b; Haentjens, Raoul d; Allonsius, Jacques d; Van Brantegem, Jean e; Haenen, Wim e; Buylaert, Walter A. b (2003) Medical problems related to recreational drug use at nocturnal dance parties. *European Journal of Emergency Medicine*. 10(4): 302-308

VPA Working Group on Youth Violence, Alcohol and Nightlife (2007a) *Fact Sheet 1. An introduction to Youth Violence, Alcohol and Nightlife*. Global Campaign for Violence Prevention – WHO (World Health Organization).

VPA Working Group on Youth Violence, Alcohol and Nightlife (2007b) *Fact Sheet 4. Preventing Sexual Violence in Nightlife Environments*. Global Campaign for Violence Prevention – WHO (World Health Organization).

Waller, S., Naidoo, B. & Thom, B. (2002). *Prevention and reduction of alcohol misuse: Evidence briefing*. London: Health Development Agency.

Webster, R., Goodman, M. & Whalley, G. (2002). *Safer clubbing: Guidance for licensing authorities club managers and promoters*. London, Home Office.

Wells S 2005, "Drinking patterns, drinking contexts and alcohol related aggression among late adolescents and young adult drinkers", *Addiction*, vol. 100, pp. 933-944.

Wheater P, Shaw EM and Haines BJ. (2005) TaxiSafe scheme: evaluation of taxi wardens pilot

WHO (2002) *World report on violence and health*. Geneva, WHO.

WHO (2002). *World report on violence and health*. Geneva.

WHO (2004) *Preventing violence. A guide to implementing the recommendations of the Alcohol: Minimising the harm. What works?* London, Free Association Books.

WHO Regional Office for Europe (2005). Alcohol and Interpersonal Violence. Policy Briefing. WHO.

Winlow, S. & Hall, S. (2006) *Violent Night*. New York, Berg.